

EL ARCHIVO DE SENDERO

Edición Nº 01, julio 1992

Boletín mensual, evaluación y crónica de la lucha en curso entre el Gobierno del Perú y Sendero Luminoso (SL)

Fundada por ex científicos atómicos en 1945, la Federación de Científicos Americanos (FAS) es una organización civil sin fines de lucro, que se ocupa de problemas científicos, sociales y de seguridad internacional. El Proyecto sobre el Perú busca una mayor comprensión sobre la amenaza de Sendero Luminoso en el Perú y otros países. El presidente de la FAS, Jeremy J. Stone, dirige el Proyecto del Fondo FAS en el Perú. Michael L. Smith edita el Archivo Sendero.

EDITORIAL

Enfocándonos en Sendero

Aunque muchos graves problemas acosan al Estado y la sociedad del Perú, ninguno es más grave que la amenaza de Sendero Luminoso. Sendero abiertamente se esfuerza por destruir al Estado y sus instituciones como parte de su revolución. En efecto, exige por su revolución que el pueblo peruano derrame ríos de sangre.

Si la revolución de Sendero Luminoso, encabezada por el Presidente Gonzalo, también conocido como Abimael Guzmán, tuviera éxito en derrocar al Gobierno, el estado paria-ermitaño resultante tendría que satisfacer demandas de alimentos, salud, vivienda y empleo que, en la era moderna, no pueden ser atendidas en aislamiento. Como consecuencia, millones de personas podrían morir y otras se convertirían en refugiadas, bajo enormes sufrimientos, durante un período prolongado. Ya hemos visto en Camboya, desde 1975 hasta 1978, el caos que resulta cuando un grupo maoísta extremadamente radical, impregnado de ideología pero sin experiencia de gobierno, llega al poder de alguna manera.

Si uno se enfoca, como hacen diversos grupos existentes, en el mantenimiento de la democracia en el hemisferio, o en temas de derechos humanos, o en contener el flujo de cocaína a las ciudades de EE.UU., Sendero Luminoso amenaza con convertir estos difíciles problemas en insolubles, aumentando al mismo tiempo sus costos humanos y económicos. **El Archivo Sendero** ayudará a enfocarnos en el impacto y las implicaciones de Sendero en estos y otros ámbitos.

El Archivo Sendero proveerá y pondrá en perspectiva un flujo regular de información y análisis sobre la situación en el Perú, extraídos de informes de prensa, publicaciones peruanas, organizaciones interesadas, investigaciones independientes, e informes nacionales. Como nodo de una red en crecimiento incipiente, unirá recursos y contactos que se encuentran dispersos y son de difícil acceso.

El Archivo Sendero representa un aspecto de la evolución del “Proyecto sobre Perú” del Fondo de la Federación de Científicos Americanos. La primera acción fue enviar una delegación al Perú a mediados de mayo, para conocer de primera mano cómo estaba avanzando Sendero. Un informe completo se publicará pronto en el Informe de Interés Público de la FAS. En breve, el Proyecto sobre Perú iniciará el **Expediente Sendero**, una serie de breves investigaciones que facilitarán oportunamente las investigaciones a fondo de temas clave, estrategias, tácticas, y las causas subyacentes de la violencia política en el Perú. **El Archivo Sendero** se dirige a estimular un debate público sobre la amenaza planteada al Perú por Sendero, apoyar y alentar a las entidades y personas dentro y fuera del Perú que comparten nuestra preocupación. **El Archivo Sendero** invita a todas las partes interesadas a enviarnos información e ideas útiles, bajo todas las condiciones de confidencialidad.

EL FRENTE URBANO DE SENDERO

Las bombas dan cobertura a las ofensivas urbanas

La ofensiva urbana de Sendero Luminoso obtuvo avances en el primer semestre de 1992, lo que refleja la importancia que el Presidente Gonzalo ha asignado a Lima y otras urbes desde 1988. Sendero ha intensificado el uso de coches bomba en zonas residenciales de Lima. Más de 600 kilogramos de dinamita, la mayor carga hasta ahora, fueron lanzadas el 5 de junio contra un estudio de TV en Lima, matando a 3 personas y dejando el canal fuera del aire. En abril, 4 coches bomba estallaron y mayo trajo otros 6. En el pasado, SL había utilizado pequeñas cargas que rompieron ventanas, pero causaron pocos daños estructurales. El mensaje político a los residentes de Lima es que las calles, ya sean de una barriada o de un distrito comercial de clase media, ya no son seguras.

“La seguridad es ahora el problema número uno para todos”, dice Isabel Coral, un organizadora de base con experiencia en barriadas de Lima y Ayacucho. “El estado de guerra hace que la crisis [económica y política] empeore, y la gente entiende eso”. El ministro del Interior, general del ejército Juan Briones, dio a entender que los últimos coches bomba podrían venir de una nueva organización terrorista, probablemente el brazo armado de un partido de la oposición como la centroizquierdista APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) o de la integración de la los partidos de izquierda, contraatacando a Fujimori.

Más allá de las ondas de choque de los atentados, SL ha intensificado su trabajo político en los barrios pobres de Lima. Se ha enfocado en los vendedores ambulantes y microempresarios, los recién llegados de la Sierra – donde la sequía, los bajos precios agrícolas y la violencia han desatado una nueva ola de inmigrantes a Lima-, el control de las organizaciones de las barriadas, y el reclutamiento de militantes experimentados de otros partidos.

Sendero asume el control

Sendero ha orientado su trabajo de base para conseguir el control de los comedores populares, los programas del vaso de leche en las escuelas y los puestos de salud comunitarios. Este paso es un cambio notable respecto a la posición anterior de Sendero Luminoso, que se oponía a todos los programas de asistencia alimentaria como maniobras imperialistas que amortiguaban el

fervor revolucionario en el Perú. Hoy en día, 1 de cada 4 peruanos recibe asistencia alimentaria de donantes internacionales, como USAID y la CEE.

Los analistas dicen que este cambio se debe a varios factores: Sendero quiere infiltrarse y controlar las organizaciones de base y supervivencia para evitar que se fusionen y formen un bloque de oposición en su contra, y debe resolver el problema logístico de alimentar a un mayor número de militantes en Lima. El sistema de soporte vital montado por las organizaciones internacionales para suavizar los impactos del programa de ajuste económico puede terminar alimentando a los cuadros del Presidente Gonzalo.

En el avance más espectacular, Sendero Luminoso obtuvo el control de las tres organizaciones pilares de Villa El Salvador, al sur de Lima: la Federación de Mujeres, la Asociación de Microempresas y la Asamblea de Delegados de la Comunidad (CUAVES). En febrero, SL asesinó a una líder respetada de la comunidad, María Elena Moyano, quien había estado oponiéndose a la invasión de SL en las organizaciones urbanas. Su asesinato paralizó a muchos otros líderes, temerosos de que la Policía y el Ejército no serían capaces de protegerlos.

Hace cinco años, los políticos de izquierda citaban a Villa El Salvador como un modelo de democracia de base y resistencia a los llamados de SL, y proponían exportar el modelo a otras barriadas de Lima. Ahora, SL ha demostrado que estos sistemas de defensa, deben reevaluarse [Quehacer 76, 34-55]. “Sendero ataca los símbolos y Villa El Salvador es un paradigma de la política popular”, dice David Montoya, analista social del centro de investigación DESCO.

El propósito de Sendero en esta etapa es dar un salto dramático en el poder humano, y cambiar a la fase intermedia de la guerra de guerrillas; el equilibrio estratégico con las Fuerzas Armadas. El agotamiento de los partidos políticos y organizaciones sociales debido a la crisis económica y administrativa del Perú parece dar el campo propicio para reclutar más gente a la guerrilla del Ejército Popular. Sendero necesita estos refuerzos, sobre todo a causa de los reveses en la Sierra Central.

“La estrategia urbana es una solución para el empantanamiento de su estrategia en el campo”, dice Carlos Basombrio en el Instituto de Defensa Legal (IDL), que sigue la violencia política.

EL FRENTE RURAL DE SENDERO

Los Comités Campesinos vencen a SL

Sendero ha sufrido grandes reveses en la Sierra Central, un sangriento teatro de operaciones que ha sido fundamental en la estrategia de SL para dominar militarmente el campo. En los departamentos de Junín, Huancavelica, Ayacucho y Apurímac, una coalición pragmática entre el Ejército peruano y los Comités Campesinos de Defensa Civil han arrebatado la iniciativa a Sendero Luminoso en la región, por primera vez en cinco años.

“Sendero está empezando a perder a los campesinos”, dice Enrique Obando, analista militar del Centro Peruano de Estudios Internacionales de Lima.

Debido a una dura ofensiva en la Sierra Central, iniciada a fines de 1988, el derramamiento de sangre desencadenó una dinámica sin precedentes. Las comunidades campesinas empezaron a organizar Comités de Autodefensa, en un primer momento por iniciativa del Ejército y luego más allá de su control. Entre 1988 y 1992, el número de Comités se elevó de 100 a 1400. En la actualidad hay 100.000 campesinos organizados con 12.000 armas, en su mayoría escopetas, según el especialista en contrainsurgencia Carlos Tapia.

Los Comités de Defensa Civil de la Sierra Central fueron organizados originalmente en 1984 por el ejército, pero fracasaron repetidamente debido a que participaron en “temporadas de saqueo” y venganzas contra comunidades rivales. Sin embargo, esta vez los Comités han ganado independencia y se están volviendo democráticos. Sin embargo, no todos están convencidos de que las autodefensas sean la solución al problema. Defensores de derechos humanos señalan que los Comités de Autodefensa sólo aumentan la anarquía en la región, porque todas las partes involucradas –Sendero, los militares y la

población civil- usan la fuerza para lograr sus fines, y pueden culpar a los demás de cualquier abuso.

Sin embargo, hay otras organizaciones de autodefensa en el Perú. En la Sierra norte, cerca de la frontera con Ecuador, las rondas campesinas comenzaron como una defensa comunal organizada contra los abigeos itinerantes entre Cajamarca y Piura. En este momento hay 3.500 rondas campesinas en funcionamiento. Su presencia ha mantenido los Andes septentrionales libres de actividad insurgente, excepto en las zonas urbanas.

Una columna senderista atacó la NorPeru Mining Company, de propiedad estadounidense, el 2 de mayo, matando al superintendente y al ingeniero jefe de la mina, ubicada en Quiruvilca, a unos 25 kilómetros al este de Trujillo, en los Andes del norte. Fuentes de la minera fuentes dicen que las medidas de seguridad de NorPeru fueron absolutamente inadecuadas, dado el alto riesgo que corren las empresas extranjeras. Sendero ha estado activo en la sierra remota, hacia el este, desde 1984.

Fuentes en el departamento de Puno afirman que Sendero ha concentrado sus fuerzas en una columna de 90 hombres, que puede reunir hasta 200 combatientes para un ataque. Desde 1984, Puno ha sido un área estratégica para el corredor pan-andino de SL. Proporciona fácil acceso a Bolivia, donde SL pueden comprar armas de contrabando, proporciona un sitio seguro para descanso y recuperación y los hospitales de la guerrilla.

Las organizaciones que siguen los acontecimientos fuera de Lima señalan que hay un marcado descenso en la información de las provincias. No está claro si es debido a una disminución de la actividad subversiva o a las dificultades en llevar la información a Lima.

CONTRAINSURGENCIA

Ataque Militar a los fortines de Sendero

El 9 de mayo, equipos SWAT de la Policía, respaldados por tropas del Ejército, retomaron el control de dos bloques de celdas en la prisión de máxima

seguridad de Canto Grande, después de 80 horas de resistencia. Los internos senderistas habían convertido sus locales en una especie de escuela de graduación de cuadros y construyeron posiciones defensivas. Los reclusos habían conectado los bloques de celdas de hombres y las mujeres pabellones abriendo túneles en el hormigón armado, para poder hacer defensa unificada. En número de 660, se defendieron con armas de fuego, bombas rudimentarias, ballestas, lanzas y cuchillos. Los internos se oponían a la exigencia de las autoridades penitenciarias de presentarse para ser trasladados a otros centros penitenciarios.

El incidente costó la vida de 47 reclusos y 2 policías. Organizaciones peruanas de derechos humanos y la prensa independiente tienen informes de que algunos presos fueron asesinados después de haberse rendido. Las autoridades transfirieron a los presos a cárceles que ofrecen mucho menos seguridad. SL ha amenazado con “aniquilar a 10 [personas] para cada prisionero de guerra asesinado”. [**Caretas**, 11 y 19 de mayo].

En 1986, la represión de motines coordinados por SL en tres cárceles de Lima dio lugar a 256 muertes. Más de 120 reclusos fueron asesinados después de haberse rendido.

El abogado Carlos Chipoco dijo a la misión del Fondo FAS, “Canto Grande no es nada comparado con lo que se viene”. Advirtió que en los próximos seis meses veremos un gran conflicto global entre Sendero y el Ejército.

Las fuerzas de seguridad han privado a Sendero del uso de los campus de las universidades nacionales como santuarios y campos de reclutamiento, estacionando tropas de manera permanente. También cerraron el periódico clandestino SL, El Diario.

Presidente Fujimori ha reiterado su promesa de que “el país tendrá paz en 1995”. Fuentes independientes dudan de que sea capaz de cumplir con esta promesa, debido a las profundas raíces de la insurgencia y el narcotráfico, la situación desesperada de la economía, y la incapacidad de las fuerzas de

seguridad y el gobierno para enfrentar la amenaza. Sin embargo, puede aumentar el atractivo de luchar una “guerra sucia”.

A principios de junio, la Dirección Nacional contra el Terrorismo capturó al líder principal del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), Víctor Polay, en un barrio residencial de Lima. Hace dos años, Polay y 46 presos del MRTA protagonizaron una espectacular fuga de la prisión de Canto Grande. Un equipo del MRTA construyó un túnel en la cárcel. La captura de Polay golpea al MRTA en un momento crucial, cuando las disputas internas han dividido al grupo guerrillero. Su única fortaleza es la zona cocalera del departamento de San Martín, en el norte de Perú, y apoyos dispersos en las zonas urbanas.

El prefecto de Lima, Augusto Vega, ha puesto en marcha la iniciativa de crear brigadas de seguridad como parte de un sistema de defensa civil urbana [El Peruano, 15 de junio]. Unos pocos alcaldes de barriadas han sugerido unir los temas de pacificación y desarrollo, para ganar mayor respaldo de la población.

Las autoridades militares han establecido un toque de queda que restringe el tránsito de vehículos entre las 10 pm y 5 am, excepto del transporte público y de automóviles con permisos especiales.

En mayo hubo 128 incidentes de violencia política, que cobraron la vida de 304 personas. El total en los cinco meses de 1992 llega a 1.342 muertos en 711 incidentes [Ideele, junio de 1992].

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

Fujimori establece nuevas fechas electorales

La altamente polarizada confrontación entre el gobierno del presidente Alberto Fujimori y los partidos políticos está frenando la búsqueda de un consenso político sobre cuestiones clave, entre ellos, la política contrainsurgente. La promesa del presidente Fujimori de celebrar elecciones al Congreso Constituyente Democrático el 18 de octubre chocaba con una festividad religiosa del Perú. Fujimori estableció las elecciones para el 22 de

noviembre. Las elecciones municipales y regionales, que deberían haber tenido lugar el 8 de noviembre, se aplazaron hasta marzo de 1993. Los continuos cambios en la programación del retorno a la plena constitucionalidad desde la disolución del Congreso el 5 de abril, ha hecho que los partidos políticos y los gobiernos extranjeros desconfíen de los planes de Fujimori.

El Congreso Constituyente Democrático debe redactar una nueva Constitución, y tendrá poderes para legislar y fiscalizar a los poderes Ejecutivo y Judicial. Fuentes cercanas a los partidos políticos dicen que es probable que la oposición participe en las elecciones, buscando obtener una posición que obligue a Fujimori a renunciar. Aún no está claro si la oposición se unirá en un solo bloque o competirá por separado.

Informes de Lima al **Archivo Sendero** indican que algunos comandantes militares de línea dura están descontentos por las concesiones de Fujimori respecto a las elecciones, y ven el papel de supervisión de la OEA como una intervención en la soberanía nacional. Este grupo de generales del Ejército piensa que no deberían celebrarse elecciones hasta que Sendero haya sido derrotado. Otro grupo de oficiales quiere volver a la democracia tan pronto como sea posible, debido al riesgo político de que las Fuerzas Armadas peruanas se comprometan con un régimen de facto. El coronel retirado José Bailetti, del Instituto de Estudios para la Defensa Nacional, dijo a FAS, "La situación es más difícil y complicada después del golpe, y las Fuerzas Armadas están comprometidas políticamente, les guste o no".

A principios de junio, el ex presidente Alan García pidió asilo político en la Embajada de Colombia en Lima. Desde el golpe de Estado presidencial del 5 de abril, García había estado en la clandestinidad. El gobierno de Fujimori lo acusó de posesión ilegal de armas en su casa y tiene previsto reabrir las acusaciones de corrupción, que habían sido desestimadas por la Corte Suprema después que el Congreso le quitó la inmunidad.

ASUNTOS INTERNACIONALES

Gobierno de los EE.UU. da liderazgo a la OEA

Tras el golpe de Estado presidencial, el gobierno de EE.UU. ha cedido el liderazgo internacional a la Organización de Estados Americanos (OEA) para tratar con el presidente Fujimori, ya que sus manos están atadas por compromisos políticos, como la estrategia andina sobre el tráfico de cocaína, y las preocupaciones del Congreso de EE.UU. sobre el respeto del gobierno de Fujimori a los derechos humanos y las instituciones democráticas.

Para complicar aún más las relaciones bilaterales, a fines de mayo, aviones de combate de la Fuerza Aérea del Perú abrieron fuego contra un avión de carga C-130 de los EE.UU., frente a la costa peruana. El avión había partido desde Panamá, y era un vuelo de la DEA para supervisar el tráfico de cocaína. Un pasajero resultó muerto y otros dos fueron heridos. El incidente está bajo investigación para determinar sus causas y las responsabilidades.

En junio, el presidente de EE.UU. George Bush firmó una ley que recorta gastos por 39.900.000 de dólares en asistencia y entrenamiento militar al Perú para el año fiscal 1992, como parte de los recortes a las asignaciones presupuestarias del Departamento de Defensa. La asistencia militar al Perú era parte de la estrategia andina contra las drogas de la Administración Bush. Además, la legislación prohíbe futura asistencia militar para el Perú. Cerca de US\$ 14 millones en asignaciones de asistencia militar al Perú correspondientes al año 91 aún no han sido gastadas. El Ejecutivo ha solicitado US\$ 34,7 millones para el año fiscal 93, pero esta asignación seguirá siendo dudosa, si el gobierno de Fujimori no cumple con los requisitos de derechos humanos exigidos por el Congreso, con una política viable de lucha contra las drogas, y la restauración de la democracia.

Después del golpe presidencial, el gobierno de EE.UU. suspendió toda la ayuda al Perú, a excepción de la ayuda humanitaria. Alvin Adams, actualmente embajador de EE.UU. en Haití, ha sido designado para reemplazar al embajador Anthony Quainton, que ha estado sirviendo en el Perú desde 1989. Se espera que su nombramiento llegue ante el Comité Senatorial de Relaciones Exteriores antes del otoño. En otro cambio de personal, Steven McFarland se convirtió en el jefe de la sección política. Después de servir en El Salvador y Bolivia, McFarland regresa al Perú, donde obtuvo altas

calificaciones por parte de los grupos de derechos humanos y políticos a mediados de la década de 1980.

TEMAS ECONÓMICOS Y SOCIALES

Los lazos financieros facilitan las promesas electorales

La necesidad de financiamiento de grandes inversiones en infraestructuras públicas para el desarrollo del Perú recibió un impulso reciente, cuando el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) desembolsó los primeros US\$ 21 millones de un préstamo de US \$ 210 millones para reconstruir la infraestructura vial del Perú. Sólo el 15% de los 15.700 kilómetros de carreteras del país están en buen estado. Tras el golpe de Estado presidencial, los organismos multilaterales y los países miembros del Grupo de Apoyo, que habían ayudado al Perú a salir del colapso económico, señalaron sus reservas sobre el golpe de Estado presidencial y suspendieron su apoyo [**El Peruano**, 11 de junio]. Aunque el BID no tiene autoridad para poner en espera los préstamos al Perú, su presidente, Enrique Iglesias, estiró las normas para mantener el Perú en el limbo financiero hasta que el gobierno de Fujimori dé compromisos de retorno a un régimen constitucional.

Según un estudio permanente de Prisma, organización no gubernamental que trabaja sobre temas de salud en Lima, la nutrición entre los niños de las barriadas de Lima cayó a su peor nivel en cinco años. El trabajo de campo se llevó a cabo en el distrito de San Juan de Lurigancho, por trabajadores comunitarios de salud.

SENDERO EN EL EXTRANJERO

Radicales europeos acuden a las banderas de SL

El Partido Comunista del Perú (PCP), como Sendero Luminoso se hace llamar, ha mantenido vínculos internacionales a través de comités de apoyo dispersos en los Estados Unidos y Europa, y de una relación continua con el Movimiento Revolucionario Internacional (MRI), agrupación de partidos y

facciones maoístas de todo el mundo. El MRI publica una revista llamada "A World to Win", en Londres.

En los EE.UU., SL se ha asociado con el Partido Comunista Revolucionario, dirigido por Bob Avakian. Su colaboración más visible ha sido la venta de literatura a favor de Sendero Luminoso en su cadena de librerías "Revolution Books" en 10 ciudades. Los simpatizantes también pintaron murales en estas ciudades y otros lugares.

En Europa, Sendero ha desarrollado contactos con otros grupos maoístas, especialmente aquellos vinculados a los trabajadores migrantes. También juega con el persistente romanticismo sobre los guerrilleros heroicos en los países del tercer mundo, en un momento en que la mayoría de grupos insurgentes están ingresando en la política convencional. Sendero tiene una edición internacional de "El Diario" en español, inglés y francés. El periódico es editado por Luis Arce, ex editor de la publicación en Lima, quien huyó de Perú en 1989 y actualmente reside en Bruselas, Bélgica. Bill Tupman, experto británico sobre China y terrorismo internacional, dice, "Sendero Luminoso tiene toda la razón. El joven revolucionario tiene un solo lugar a donde ir. Maoísmo da a la gente algo que hacer... Lo veo venir de vuelta en grande. El maoísmo tiene todos los ingredientes para ser popular: una guía de acción paso a paso y un sofisticado modelo para el estudio de la lucha revolucionaria en su propio país". [Simon Strong, "Where the Shining Path Leads", **The New York Times Magazine**, 24 de mayo de 1991 y otros informes].

RINCÓN DEL INVESTIGADOR

Nuevos libros y artículos

El Sendero Luminoso del Perú (New York: St. Martin's Press, 1992), editado por David Scott Palmer, contiene 13 ensayos escritos por académicos, periodistas y consultores de desarrollo que han seguido las etapas de Sendero a lo largo de los últimos 25 años. En su introducción, Palmer escribe: "En caso de que SL venza las probabilidades y tenga éxito, lo hará yendo en contra, una vez más, de las teorías de la revolución. Es decir, una victoria de Sendero

probablemente no será resultado del colapso del gobierno peruano, o de la sociedad, o del aumento del apoyo popular. Más bien se produciría principalmente a través de la estrategia superior de Sendero Luminoso y de las tácticas para hacer crecer la revolución”. [P. 13-14]

De la Sierra a las Ciudades: La campaña urbana de Sendero Luminoso (Rand Corporation, 1992) es el análisis más reciente de Gordon McCormick. Se centra en el énfasis de Sendero en las operaciones en Lima: “Esta estrategia no terminará con Sendero ‘tomando Lima’, pues la magnitud del problema y su relativa debilidad es poco probable que le permitan lograrlo, pero creará las condiciones para la desintegración política”. [P. vii]

El camino del Perú a la recuperación: Un plan de estabilización económica y crecimiento, de Carlos E. Paredes y Jeffrey D. Sachs, eds., (Washington, DC: The Brookings Institution, 1991) proyecta los dilemas económicos que enfrenta el Perú y propone opciones políticas. Los editores notan la dramática reducción del Estado peruano al escribir, “Los niveles actuales de gasto público per cápita han disminuido en un 83%, desde un máximo de 1.059 dólares por persona en 1975 a 178 dólares en 1990 (en dólares de 1990)”. [P. 2]

Gustavo Gorriti fue entrevistado extensamente en el 25 de junio por la revista **The New York Review of Books**. “Sendero Luminoso ha actuado con una combinación de lo que podría llamarse sencillez táctica y sofisticación estratégica. Desde que comenzó la guerra en 1980, ha tenido metas a largo plazo, y ha tomado medidas inmediatas, específicas, todas cuidadosas, de planificación centralizada por Guzmán y el Politburó que domina”. [P. 20] Gorriti también narra su experiencia al ser detenido por la inteligencia militar durante el golpe de Fujimori en **The New Republic** del 04 de mayo.

Perú hoy: En el oscuro sendero de la guerra (Lima: Instituto de Defensa Legal, 1992) es la última edición de una serie anual que resume acontecimientos, tendencias y análisis sobre la violencia política en Perú durante un período de 12 meses. Es una referencia útil en español. Refiriéndose a la afirmación de que SL ha alcanzado el “equilibrio estratégico” con las fuerzas gubernamentales, los autores afirman: “En efecto, Sendero

Luminoso se cree capaz de seguir consolidando su autoridad militar, política y administrativa en esta etapa, mientras que la ingobernabilidad, la crisis económica, la militarización del poder político, la pobreza extrema, la corrupción, la crisis institucional se afianzan en el país. El 'nuevo poder' surgirá mientras el 'viejo orden', continúe desmoronándose". [P.67]

Las ediciones anteriores fueron **Perú 1989: En la espiral de la violencia**, y **Perú 1990: La oportunidad perdida**. El Instituto también publica una revista mensual, *Ideele*, que se centra en la violencia política y las respuestas del gobierno y la sociedad. Contacto: IDL, Toribio Polo 248, Lima 18, Perú.

Seminarios, pasado y futuro: El Centro Norte-Sur celebró un seminario sobre "La Crisis del Perú: Respuesta Internacional y reacción interna", del 28 al 29 de mayo en la Universidad de Miami en Florida. La conferencia atrajo a prominentes políticos peruanos, académicos y periodistas que debatieron sobre el papel que deben desempeñar los partidos políticos, las instituciones civiles y las Fuerzas Armadas en la transición de regreso a un gobierno plenamente democrático, tras el golpe de Fujimori. (Asistió el Proyecto de FAS en Perú).

La Escuela de Guerra del Ejército de los EE.UU. celebró en junio una mesa redonda de un día: "Estrategia para el Perú: Diálogo Político-Militar". La atención se centró en los recientes acontecimientos políticos y la respuesta del gobierno de EE.UU. (Asistió el Proyecto de FAS en Perú).

El Instituto de la Paz de EE.UU. celebrará una conferencia, denominada "Diálogos sobre la Resolución de Conflictos: Unir la teoría y la práctica", en Washington, DC, del 13 al 15 de julio. Perú será uno de los cinco estudios de caso, con talleres y sesiones plenarias.

EL ARCHIVO DE SENDERO

Edición Nº 02, agosto 1992

Boletín mensual, evaluación y crónica de la lucha en curso entre el Gobierno del Perú y Sendero Luminoso (SL)

Fundada por ex científicos atómicos en 1945, la Federación de Científicos Americanos (FAS) es una organización civil sin fines de lucro, que se ocupa de problemas científicos, sociales y de seguridad internacional. El Proyecto sobre el Perú busca una mayor comprensión sobre la amenaza de Sendero Luminoso en el Perú y otros países. El presidente de la FAS, Jeremy J. Stone, dirige el Proyecto del Fondo FAS en el Perú. Michael L. Smith edita el Archivo Sendero.

EDITORIAL

Las crisis simultáneas del Perú

Mientras Sendero azota Lima con coches bomba e intimidación al por mayor, el gobierno del presidente Alberto Fujimori hace frente a 6 crisis que alcanzaron, por separado, su cúspide en julio.

Sequía: La peor de la historia del Perú ha arrasado el campo, tanto en la Costa como en la Sierra, haciendo sentir su impacto en las ciudades con escasez de energía eléctrica y agua potable.

Agricultura: La ausencia de una política agrícola viable, la sequía y la falta de capital de trabajo ha obligado a miles de campesinos y empresas agrícolas a detener la siembra.

Industrial: La recesión ha pasado factura, en primer lugar a los trabajadores cuyo poder adquisitivo se ha desplomado y en segundo lugar sobre el capital de trabajo de las corporaciones. Ahora, tres años en el pozo, no hay tregua a la vista.

Financiero: Una corrida de pánico afectó al sistema bancario estatal, cuando el gobierno no tuvo recursos para rescatar a sus filiales. Los ingresos insuficientes asfixian al estado.

Estructurales: Más allá de estas crisis de corto plazo, que se relacionan con problemas de gestión, hay crisis estructurales de larga duración: la legitimidad política, los conflictos étnicos, la competencia del aparato estatal del Perú, el reto de hacer coincidir y viabilizar el desarrollo económico de largo plazo con una población creciente, el tráfico de drogas, y el colapso del sistema ético.

Sendero: Hoy en día, representa la crisis final de la violencia política y ha demostrado una habilidad extraordinaria para atacar cuando el país y el gobierno se tambalean. Se alimenta de la confusión de crisis y conflictos y aviva el fuego con sus propias acciones.

El 5 de abril, el Presidente Fujimori hizo una jugada de alto riesgo: eliminar un Congreso obstruccionista y una clase política desacreditada para concentrar el poder en el Ejecutivo. Sin embargo, esta apuesta indujo un boicot económico e introdujo un nuevo obstáculo importante: la cuestión de cómo recuperar el apoyo necesario de la comunidad internacional, restableciendo la democracia mediante elecciones libres. El ataque de Sendero en julio, aunque no se puede interpretar como una ofensiva del Tet, ha sorprendido al gobierno, que debería tomar medidas concertadas de emergencia para abordar la crisis de corto plazo y la viabilidad del Perú como nación y sociedad.

Con sus coches bomba y su agudo sentido de la oportunidad, Sendero tiene más control de los acontecimientos que sus adversarios. Sigue siendo la única fuerza organizada en el Perú con una clara visión de mediano plazo sobre hacia dónde ir. Por desgracia, esta visión es destruir al Estado peruano.

FRENTE URBANO DE SENDERO

Las bombas sacuden el fracturado terreno político

La ofensiva de Sendero en julio, el peor episodio de sabotaje y terrorismo urbano en la historia del Perú, mostró que estaba dispuesto a ir a la

yugular, sin dejar ningún lugar seguro en el país. Atacó distritos residenciales de moda en Lima y culminó con un “paro armado”, que inmovilizó al gobierno del presidente Alberto Fujimori, a pesar que este pudo a la subversión en su agenda. “Es un año decisivo del gobierno contra Sendero, pero está mucho menos preparado que antes”, dice un veterano diplomático occidental.

En el incidente más desolador, el 16 de julio, dos coches bomba, cargados con por lo menos 1.000 kilogramos de explosivos, sacudieron Miraflores, distrito de negocios y tiendas exclusivas, a las 9:15 pm, cuando muchas personas aún estaban en las calles. El impacto de la bomba mató a 24 personas e hirió a cerca de 200, de las cuales 90 tuvieron que ser hospitalizadas. Los vidrios rotos causaron la mayoría de las lesiones, debido a que las explosiones destrozaron ventanas en 15 cuadras a la redonda. Se estima que 300 familias quedaron sin hogar. Los daños ascendieron a US\$ 50 millones.

En la misma noche y a la mañana siguiente, ocurrieron atentados con coches bomba en las barriadas de Villa El Salvador y Comas, y en la ciudad portuaria del Callao. Sendero dejó a oscuras la ciudad sabotando la red eléctrica y realizó ataques con francotiradores y bombas contra cuatro comisarías de policía, desplegando en algunos casos hasta 50 atacantes, equipados con ametralladoras y coches de fuga.

Apertura

Los ataques iniciaron una semana de constantes y fuertes atentados, agresiones y asesinatos, en la que SL mantuvo la presión sobre el gobierno y el liderazgo político del Perú. Para la población civil, la tensión llegó más allá de sus reservas de fuerza emocional. Este frenesí acaba con las estimaciones optimistas de que la política contrainsurgente había debilitado tanto a SL que la guerrilla no podía llevar a cabo ataques coordinados en la ciudad. Sólo un día antes del atentado de Miraflores, Fujimori dijo a la prensa que su gobierno había ganado terreno en la lucha contra SL.

En los últimos cuatro meses, por lo menos 22 coches y camiones bomba han dejado como resultado 52 personas muertas, 1.000 heridas y US\$ 250

millones en daños y perjuicios. El tamaño de los explosivos y la orientación se ha intensificado ya que SL ha perfeccionado sus métodos. [UPI, 18 de julio de 1992, con actualizaciones adicionales de agencias de noticias].

Escuadrones anti-bombas de la Policía detectaron cerca de una docena de vehículos adicionales cargados con explosivos y los desarmaron. Sendero combina dinamita con anfo, una mezcla casera de nitrato de amonio (un fertilizante comercial) y residuos de petróleo, para estirar sus reservas de dinamita. Con frecuencia, el anfo no explota. En junio, el gobierno impuso un toque de queda para los vehículos entre las 22:00 y las 5:00 am, pero no ha podido controlar la ola de bombas.

Para confundir aún más a los residentes de la ciudad, SL puso en marcha una campaña bien coordinada de “terrorismo blanco”: llamadas anónimas por teléfono a radio y televisoras para dar noticias falsas de atentados, ataques y víctimas.

Sendero ha intensificado sus operaciones urbanas desde hace casi dos años; este último asalto ha sido trabajado durante meses, y sincronizado para golpear a Fujimori luego que desapareciera la euforia inicial por el golpe del 5 de abril. SL ha trasladado 1.000 combatientes veteranos de la guerrilla de la Sierra Central y del valle del Alto Huallaga para reforzar su red de células urbanas. Al concentrar fuerzas y atacar coordinadamente, Sendero magnifica su impacto público. Según algunas fuentes de Lima, Sendero ha comenzado a hablar sobre el ingreso a una fase de “guerra total”.

Esta inyección de despiadados veteranos se evidencia en las tácticas de bombardeo de Sendero Luminoso. Ya no hay ningún esfuerzo para reducir la pérdida de vidas civiles. Varias bombas estallaron indiscriminadamente cerca de escuelas, gasolineras y zonas comerciales. En una clara provocación al Ejército peruano, un carro con 22 kilos de explosivos fue enviado a una escuela de Chorrillos, donde los oficiales del Ejército envían a sus hijos.

Como colofón de la ofensiva, SL llamó a un “paro armado” en toda la ciudad, el 22-23 de julio. SL acosó al transporte público, la clave para detener la actividad productiva en Lima. A pesar de que el gobierno se comprometió a

reembolsar los daños a los propietarios privados de autobuses, muy pocos se atrevieron a aventurarse en las calles. Sólo los autobuses de propiedad estatal siguieron sus rutas.

En un incidente, un piquete de SL detuvo a un taxista y le ordenó salir de su vehículo. Cuando se negó (probablemente a sabiendas de que los terroristas destruirían su coche), un senderista le disparó, roció su cuerpo con gasolina y luego lo quemó vivo con su coche. Sendero también quemaron camionetas y autobuses. De acuerdo con estimaciones independientes, el tráfico fue de aproximadamente un tercio del nivel normal.

A pesar del acoso, miles de personas usaron todos los medios posibles para llegar a sus puestos de trabajo, en parte por necesidad, porque pocos pueden darse el lujo de perder dos días o más de ingresos. La gente caminó o subió sobre camiones para llegar a sus lugares de trabajo. Las actividades terroristas y la tensión parecieron disminuir en el segundo día. Durante los dos días, 17 personas perdieron la vida y otras 40 resultaron heridas. El paro armado anterior había sido el 13 de febrero.

La gran represión

El jefe del Comando Conjunto, general Nicolás de Bari Hermoza, dijo que SL está tratando de provocar al gobierno y a los militares a una respuesta masiva con arrestos indiscriminados, torturas y asesinatos, en represalia por los ataques.

“Sendero está haciendo en Lima ahora lo que hizo en Ayacucho a principios de 1980”, dice el defensor de derechos humanos Carlos Chipoco. Cuando las Fuerzas Armadas tomaron el control de la zona de emergencia, se involucraron en una represión al por mayor, con desapariciones, ejecuciones sumarias y otros abusos, en la esperanza de dar rápidamente un golpe definitivo contra Sendero. Hoy en día, los más ilustrados militares peruanos reconocen que este enfoque de juntar cadáveres sirvió a las metas de SL, porque convirtió a las Fuerzas Armadas en un ejército de ocupación.

Ahora, SL pretende repetir la fórmula en Lima, una ciudad con 7 millones de habitantes y una concentración mucho mayor de las fuerzas de seguridad.

Se burla de los militares, atacando a oscuras en las barriadas. Durante los últimos dos años, han “planteados reclamos” en las barriadas, pintaban graffitis en las paredes, alzaban banderas rojas y realizaban marchas de ensayo o de patrullaje, incluso militares. Además de intimidar a la población, daban la impresión de tener influencia sobre los residentes.

En otro cambio de táctica, Sendero ha dejado de utilizar un lenguaje virulento en sus folletos y empezó a exigir atención a las necesidades básicas de las comunidades: trabajo, agua y electricidad. También ha presentado una nueva generación de cuadros, que aparecen en las asambleas para debatir abiertamente contra de los dirigentes comunitarios tradicionales.

SL ha incrementado los asesinatos selectivos en barrios marginales de Lima y barrios populares. Los primeros objetivos son los directores de escuelas, maestros, policías y personal militar; muchos de estos últimos viven en las barriadas, debido a sus bajos salarios. Debido a que Sendero necesita mantener seguras sus redes de células, está tratando de cortar todas las potenciales fugas de información sobre su presencia.

Sin embargo, SL ha retrocedido en sus ataques directos contra los líderes de la comunidad y las organizaciones no gubernamentales que trabajan en las barriadas, por lo menos en esta coyuntura, por ser contraproducentes para su estrategia global.

Política de cuencas

A pesar de que los bombardeos parecían indiscriminados, tenían un objetivo político preciso: llevar la guerra a las puertas de los ricos y la clase media de Lima para que presionen por más represión, y mantener a los partidos políticos fuera de la foto.

“Veinticinco mil muertes en la Sierra y los pueblos jóvenes no fueron suficientes para hacer que la gente fuera consciente de que la guerra los afectaba”, dice el analista político peruano Mirko Lauer. “Con la muerte de 24 personas en Miraflores y la continua inseguridad, el mensaje ha llegado a casa como una venganza”.

Los bombardeos han creado una enorme demanda de vidrios, que eran escasos incluso antes de las bombas, debido a la escasez de energía eléctrica. El abatimiento de Lima no es sólo psicológico, sino físico: los edificios de oficinas, apartamentos y casas están tapiados.

Para muchos, los ataques al azar han roto la voluntad de resistir: las exigencias de medidas más severas de represión, como la pena capital, dominan los medios de comunicación, mientras que aquellos que pueden permitírselo preparan sus maletas para trasladarse al extranjero. El impacto de la ola de bombardeos ha golpeado duramente a la tambaleante economía del Perú. Muchos empresarios han abandonado toda esperanza de obtener beneficios en un mercado en recesión. Las bombas han ahuyentado a los inversores extranjeros; no pocos ya estaban recelosos después del golpe presidencial. En estas circunstancias, las preocupaciones restantes por el cumplimiento de los derechos humanos en la lucha contrainsurgente pueden terminar siendo otras víctimas de la ola de bombardeos.

El gobierno parece haber sido cogido por sorpresa, por la crueldad y la amplitud de la ofensiva. “O se llegó a creer su propia propaganda o calculó completamente mal la fuerza de Sendero Luminoso”, dice un experimentado observador peruano. Fujimori permaneció reunido con su gabinete, asesores y jefes militares, y tuvo poco contacto con el público.

SL también tuvo éxito al definir la política bajo sus términos. “Sendero quiere evitar que la crisis de Fujimori termine democráticamente”, dice Lauer. El diálogo político entre el gobierno de Fujimori y los partidos de la oposición ha sido eliminado del programa, poniendo en duda las elecciones del 22 de noviembre para el Congreso Constituyente. Las elecciones, o por lo menos los movimientos firmes en esa dirección, son esenciales para romper el congelamiento internacional sobre financiamiento y cooperación para el desarrollo.

El 20 de julio, un poderoso explosivo estalló frente a la oficina de Miraflores del Instituto Libertad y Democracia (ILD). La explosión mató a 3 personas e hirió a 16. Más que causar víctimas civiles, SL intenta silenciar a Hernando de Soto, fundador del ILD y un defensor del libre mercado y la

reducción de la injerencia del estado en la economía. Desde el golpe, De Soto, ex asesor del presidente Fujimori, ha sido un portavoz de las reformas políticas, e incluso después del ataque, aún hablaba con calma: “Lo que debemos hacer es demostrar que vale la pena salvar nuestra realidad”. [AP, 23 de julio]

- El 20 de julio, un escuadrón de la muerte de 3 hombres entró a la oficina de Jorge Cartagena, abogado defensor del líder de SL Osmán Morote, y abrió fuego con ametralladoras. Cartagena, que pertenece a la Asociación de Juristas Demócratas, organización fachada de SL, sobrevivió al ataque.
- Al final de junio, la cifra de muertos superó las 24.000 personas, según las estimaciones del ex senador Enrique Bernales. Sin embargo, dado que muchos incidentes en las provincias son sub-reportados, es más probable que el recuento real sea de 26.000.
- En julio, un equipo de sabotaje de SL causó daños al puente “Infernillo” en el Ferrocarril Central de la Sierra. Se requerirán dos meses para volver a ponerlo en operaciones, lo que significará una disminución de las exportaciones mineras y una interrupción en la distribución de alimentos.
- El 5 de julio, la policía capturó a Oscar Ramírez Durand, supuestamente el hombre número 3 en la organización SL, en el popular distrito norte de San Martín de Porras, según informes de la prensa de Lima [Expreso, 10 de julio]
- El 8 de julio, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), clásica guerrilla castrista, tomó por 8 horas la ciudad de Jaén, en la selva norte. La toma tuvo como objetivo demostrar que la captura de Víctor Polay (máximo comandante del MRTA) el mes pasado no había hecho daño a la organización. Jaén tiene 40.000 habitantes. El MRTA sigue siendo atrapado entre el ascenso de SL desde el valle del Huallaga en búsqueda de nuevas áreas de cultivo de coca, y el Ejército peruano, que ha sido más hábil en la lucha contra el MRTA que contra Sendero.

CONTRAINSURGENCIA

El Gobierno insta la pena capital y tribunales militares para los terroristas

El presidente Alberto Fujimori pronunció un discurso televisado a nivel nacional sobre las contramedidas del gobierno, el 25 de julio. Llamó a la última ofensiva urbana una señal de desesperación porque Sendero ha ido perdiendo el apoyo popular: “Al ser incapaz de perjudicar al Estado con el apoyo popular, como había planeado, Sendero Luminoso ha recurrido a incitar a las fuerzas [de seguridad] al genocidio, obligándolas a llevar a cabo una importante e indiscriminada intensificación de la represión... Es evidente que al sentirse golpeado en sus antiguos baluartes, se ve obligado a recurrir a métodos que enmascaren sus debilidades”.

Fujimori anunció que los tribunales militares juzgarán los casos de terrorismo, y que presentarán cargos de traición contra los acusados de causar pérdidas de vidas. De acuerdo a la ley peruana y la Constitución, la traición es el único delito que tiene como castigo la pena capital. A principios de este año, el gobierno instituyó la cadena perpetua por numerosos crímenes de terrorismo o actividades subversivas.

“Los tribunales militares nos ofrecen la ventaja de condenar a los terroristas rápidamente, por procedimiento sumario, y permiten una sanción oportuna en relación directa con la gravedad del acto cometido, sirviendo así como advertencia a la población”, dijo.

Fujimori también anunció que la venta y distribución de nitrato de amonio se controlará estrictamente. SL ha utilizado este fertilizante, ampliamente disponible, para aumentar la potencia explosiva de sus bombas.

Mientras tanto, las fuerzas de seguridad comenzaron a llevar a cabo registros casa por casa en las barriadas de Lima y otras áreas que mostraron signos de infiltración senderista.

Fujimori invocó a sus compatriotas a no rendirse: “El mejor homenaje que podemos rendir a las víctimas del terrorismo bárbaro y monstruoso es

levantarnos y seguir luchando por el Perú, no como una opción viable, sino como un conjunto de valores, historia y orgullo nacional. La paz, por desgracia, se construirá sobre las cenizas de nuestros muertos”.

SENDERO EN EL EXTRANJERO

Sendero trabaja con los marxistas de Bolivia

Según fuentes de inteligencia peruana, hay por lo menos tres cuadros de Sendero que actúan con una organización radical llamada EGTK (Ejército Guerrillero Túpac Katari), y el Ejército peruano ha encontrado a varios bolivianos en las columnas senderistas en el Cusco, lo que indica un activo intercambio de personal.

En consecuencia, cuando Sendero Luminoso inició su ofensiva de julio en Lima y bombardeó la Embajada de Bolivia, las autoridades bolivianas ordenaron un endurecimiento de los controles en su frontera con Perú y medidas drásticas contra sus propios radicales. En lugar de reaccionar a los eventos en Lima, las autoridades bolivianas están más preocupadas por la presencia efectiva de SL en su propio territorio, trabajando con organizaciones terroristas en ciernes.

Durante los últimos tres años, Bolivia ha tenido bombardeos, sabotajes y secuestros provenientes del Movimiento Túpac Katari, un movimiento indigenista rabiosamente racista, con una fuerte influencia trotskista. Cerca de 1986, después de una década frustrante tratando de avanzar en el sistema político legal, el movimiento pasó a la clandestinidad. Sin embargo, hubo divisiones internas acerca de cómo iniciar una revuelta. Volvieron los ojos se volvieron al Perú para tomar modelos a seguir. Una banda, conocida por el nombre de Ejército de Liberación Nacional Renacido (ELN-R) copió las técnicas de la guerrilla guevarista Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, incluido el secuestro. El ELN-R fue rápidamente barrido por la Policía.

El otro grupo katarista escindido, el EGTK, estudió los métodos de Sendero Luminoso e incluso hizo contactos. Tiene una fuerza unida, con una

red de células de 6 personas, utiliza los atentados contra infraestructuras públicas como medio de entrenamiento y propaganda, y ha desarrollado contactos con las asociaciones de cultivadores de coca (y, tal vez, los traficantes) en la región del Chapare. Los primeros contactos se remontan a 1988. En diciembre de ese año, un escuadrón de la muerte de SL abaleó al agregado naval de la embajada peruana en La Paz, capitán Juan Vega Llona. Después de comandar la unidad de marines que reprimió el motín en la prisión de la isla El Frontón, en junio de 1986, SL lo rastreó en La Paz y luego asignó tres células completas, alrededor de 22 personas, a la tarea de montar la infraestructura y preparar del atentado en La Paz. El escuadrón de la muerte salió del campus de la Universidad de San Andrés, le dispararon y mataron en su camino a la embajada y luego regresaron tranquilamente a la universidad.

Los kataristas y senderistas comparten el mismo terreno en el campus universitario radicalizado y el barrio de El Alto, lugar peligroso y pobre de La Paz. Sin embargo, el maoísmo dogmático de Sendero Luminoso y el fuerte trotskismo del EGTK no se mezclan fácilmente. SL respeta las fuertes raíces indígenas del EGTK y quiere aprender de ellas, pero dice que los bolivianos deben ser “salvados de su revisionismo”, es decir, su adhesión a una línea política incorrecta (el trotskismo).

Bolivia tiene todos los ingredientes del problema: una economía gravemente debilitada por un programa de austeridad de ocho años, alto desempleo, un sistema político decadente que está perdiendo el apoyo popular, la influencia corrosiva del narcotráfico, y el odio racial contra los privilegiados criollos y blancos de La Paz.

Aunque Bolivia sería el siguiente paso lógico para la expansión internacional de SL, es mucho más útil ahora como un refugio seguro. Durante los últimos cinco años, se ha empleado a Bolivia como un sitio de descanso y recuperación, donde se trata a los heridos graves y donde el núcleo de la vanguardia se esconde de los cercos de la policía antiterrorista. Bolivia es un centro del comercio regional de armas clandestinas, y SL también puede comprar fácilmente suministros médicos y otros materiales.

Bolivia también es un punto de tránsito seguro hacia el mundo exterior. Para cruzar la frontera sólo se requiere una cédula de identidad, y amplias extensiones de la frontera están abiertas. El año pasado, una columna de 13 hombres de SL se encontró con los guardias fronterizos, que alertaron del peligro a los militares bolivianos. Además, los pasaportes bolivianos están entre los más fácilmente disponibles en el mercado negro y el aeropuerto internacional de La Paz dispone de controles laxos.

No hay indicios todavía de que SL haya realizado por sí mismo ningún trabajo político para obtener puntos de apoyo propios en Bolivia. Por el contrario, ha servido como retaguardia estratégica para el frente guerrillero de Puno, al otro lado de la frontera.

RINCÓN DEL INVESTIGADOR

En el principio...

Gustavo Gorriti, Sendero: Historia de la Guerra Milenaria en el Perú, vol. 1. Lima: Apoyo, 1990.

Gustavo Gorriti se ha centrado en el período comprendido entre la captura y liberación de Guzmán, en enero de 1979, hasta que el gobierno del presidente Fernando Belaúnde envió a las Fuerzas Armadas a la zona de emergencia de Ayacucho, en diciembre de 1982. Hay tres líneas de investigación: la ideología y documentos del partido (evita a futuros investigadores la fatiga de bucear en documentos densamente escritos por SL), la preparación deficiente de las fuerzas de seguridad y los políticos del Perú (incluye las batallas burocráticas y la influencia corruptora del narcotráfico) y la guerra misma, en sus fases iniciales, cuando la amenaza parecía tan trivial como los primeros incidentes de “bandolerismo”.

La virtud principal del libro es que aborda la cuestión de cómo una insurrección hace la transición de la conspiración inicial a una operación militar en toda regla, sin caer en las trampas de otros movimientos guerrilleros fallidos. Para los historiadores, estos primeros momentos se olvidan en la derrota o son

cubiertos por la retórica triunfal de la victoria, lo que hace difícil discernir lo que realmente sucedió.

Gorriti evalúa las primeras etapas de la rebelión en la empobrecida región de Ayacucho, el laboratorio de brujo de una nueva alquimia revolucionaria y encuentra una aparente contradicción entre el partido de Guzmán y sus escasos medios:

“Sendero era una organización mucho más grande y más disciplinados que cualquier otra en ese momento o más tarde; distribuida territorialmente, con un básico, pero funcional sistema de comunicaciones, que garantiza un control unificado del aparato del partido en todo momento... La preparación de Sendero en técnicas militares era extremadamente pobre. Su concepción estratégica era sólida, pero a nivel de la aplicación técnica, la ignorancia era generalizada. Era una organización con generales competentes, reclutas comprometidos pero sin experiencia y sin comandantes de campo capacitados”. [P. 140]

Para superar estas deficiencias, Guzmán se convirtió en el más ardiente radical dentro de su propio partido. Empujó la organización más allá de lo que parecía conveniente para un ejército improvisado. El curso de colisión entre estrategia y táctica revolucionarias fue destilado en una metáfora que sería casi mística, si no hubiera sido tan despiadadamente aplicada: la “cuota de sangre” necesaria:

“...convertir la guerra en la principal preocupación de los peruanos a través del incremento radical de la violencia; elevar la apuesta de la guerra, haciendo que la sangre no sólo goteara, sino chorreara. Para lograr esto, era necesario convencer a los militantes senderistas de dos cosas: la necesidad de matar sistemáticamente y de forma despersonalizada para aplicar la estrategia convenida; y, como premisa necesaria de lo anterior, la voluntad, es más, la expectativa de entregar la propia vida”. [P. 158]

Sin embargo, en esta escalada de violencia sistemática y su glorificación, SL nunca perdió de vista sus objetivos políticos:

“Para Guzmán, la militarización de Sendero no significaba convertirlo en un ejército... Las estrategias insurreccionales, planes y campañas se realizaron de conformidad con los objetivos políticos del partido y, en consecuencia, fueron acciones políticas con expresión militar”. [P. 352]

La rápida curva de aprendizaje de Sendero finalmente forzó las manos del gobierno, que envió las Fuerzas Armadas a Ayacucho, donde usó por dos años tácticas de mano dura para dar el golpe de gracia a Sendero. Hoy en día, los analistas dicen que la represión indiscriminada, que creó nuevos simpatizantes de SL con cada muerte, fue una de las razones por las que SL fue capaz de sobrevivir e incluso expandió sus operaciones durante este período.

El inconveniente de este libro de 390 páginas es que su estrecho enfoque cronológico pasa por alto cuestiones cruciales, como las fuerzas sociales y políticas que unieron a Guzmán y Ayacucho y por qué se dio tan bien la combinación. Gorriti planea escribir otros dos volúmenes: un recuento pre-insurgencia sobre los orígenes y el desarrollo de Sendero en Ayacucho, y un recuento de la guerra milenaria entre 1983 y el presente.

Apocalipsis Perú

En abril de 1980, Abimael Guzmán se dirigió a la primera promoción de la Escuela Militar de Sendero Luminoso. En dos semanas de intenso debate, Guzmán purgó las dudas ideológicas sobre el inicio de la insurrección armada al mes siguiente. A continuación, pronunció un discurso digno de Torquemada, que impresionó a sus oyentes con el crescendo de sus frases y anunció su Armagedón. Extractos del discurso “Somos los iniciadores”:

“...el vórtice se acerca; el vórtice está comenzando, crecerán las llamas invencibles de la revolución convirtiéndose en plomo, en acero, y del fragor de las batallas con su fuego inextinguible saldrá la luz, de la negrura la luminosidad y habrá un nuevo mundo. El viejo orden de la reacción cruje, su vieja barca hace agua, se hunde en forma

desesperada; pero camaradas, nadie puede esperar que se retiren benignamente, Marx nos advirtió: hundiéndose aún son capaces de dar manotazos de ahogado, desesperados zarpazos para ver si nos hunden. Eso es imposible. Sueños de sangre de hiena tiene la reacción; agitados sueños estremecen sus noches sombrías; su corazón maquina siniestras hecatombes; se artillan hasta los dientes pero no podrán prevalecer, su destino está pesado y medido. Ha llegado la hora de ajustarle cuentas...”

“A los hombres de hoy, a estos hombres que respiran, que bregan, que combaten, les ha correspondido barrer a la reacción de la faz de la Tierra, la más luminosa y grandiosa misión entregada a generación alguna. En esa situación estamos. La revolución mundial entra en ofensiva estratégica, nada puede prevalecer contra ella”.

“Las trompetas comienzan a sonar, el rumor de la masa crece y crecerá más, nos va a ensordecen, nos va a atraer a un poderoso vórtice, con una nota: seremos protagonistas de la historia, conscientes, organizados, armados y así habrá la gran ruptura y seremos hacedores del amanecer definitivo”.

Esta ideología ha prevalecido durante 12 años y no deja espacio para las mediaciones, conciliaciones o influencias moderadoras que a veces sugieren los observadores casuales.

EL ARCHIVO DE SENDERO

Edición Nº 03, setiembre 1992

Boletín mensual, evaluación y crónica de la lucha en curso entre el Gobierno del Perú y Sendero Luminoso (SL)

Fundada por ex científicos atómicos en 1945, la Federación de Científicos Americanos (FAS) es una organización civil sin fines de lucro, que se ocupa de problemas científicos, sociales y de seguridad internacional. El Proyecto sobre el Perú busca una mayor comprensión sobre la amenaza de Sendero Luminoso en el Perú y otros países. El presidente de la FAS, Jeremy J. Stone, dirige el Proyecto del Fondo FAS en el Perú. Michael L. Smith edita el Archivo Sendero.

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

Fujimori flanquea a los Partidos Políticos

Presidente Alberto Fujimori superó a los partidos políticos en las negociaciones sobre las normas básicas de las elecciones del 22 de noviembre para instalar un órgano legislativo y esbozar una nueva constitución. Como en una lucha callejera política, Fujimori mantuvo a sus oponentes golpeando sombras, mientras martilleaba su principal objetivo, cediendo un marco mínimo de gobierno para liberar a Perú de las sanciones internacionales sin ceder su control del poder.

Sendero puede estar preparado para ganar el máximo provecho de esta situación, debido a que se puede proponer rápidamente como la única alternativa al poder, y ha distribuido volantes que anuncian una ofensiva en octubre y el boicot a las elecciones. "Fujimori está jugando con fuego", dice un analista político del gobierno de EE.UU. "Al golpear el Congreso, a los partidos y a los políticos, legitima el mensaje de Sendero sobre la corrupción del sistema".

Con el enfrentamiento entre Fujimori y los partidos ya superado, ahora el impulso se desplaza hacia la campaña. “Nadie quiere ser sacado del juego en este momento”, dice un empresario limeño. “El frente unido de los políticos se está desintegrando rápidamente”. Además de los 17 partidos aptos para presentar listas de candidatos, por lo menos 4 grupos independientes han empezado a recoger las 100.000 firmas de electores necesarias para competir en las elecciones.

El gobierno y los partidos han participado en un diálogo polémico, otra vez sin resultados. El primer ministro Oscar de la Puente se reunió por separado con los partidos, y luego comenzó conversaciones completas a mediados de agosto, aunque aproximadamente la mitad de partidos se retiraron antes de terminar las conversaciones.

El 22 de agosto, el gobierno emitió un decreto de 147 artículos estableciendo las reglas de las elecciones y del nuevo cuerpo legislativo. El torrente de críticas contra la norma fue contundente, y dentro de 48 horas el gobierno corrigió los errores más evidentes, dejando el cuerpo principal del texto sin cambios. Esta marcha atrás, sin embargo, le permitió al gobierno presentarse como receptivo ante las demandas de la oposición.

Cámara de debates

El Congreso Constituyente es un órgano unicameral, con 80 miembros elegidos a nivel nacional. Su mandato será hasta el 28 de julio 1995, cuando Fujimori deje de ser presidente. El Congreso redactará una nueva constitución, que deberá ser sometida a un referéndum nacional; también aprobará leyes y supervisará el ejercicio del Poder Ejecutivo. Sin embargo, no controlará su propio presupuesto. Los que sirvan en el Congreso no serán elegibles para otro cargo público durante cinco años.

A finales de julio, el gobierno hizo una concesión a regañadientes a los partidos, pasando las elecciones municipales del 7 de febrero al 29 de enero. Líderes de la oposición sospechan que Fujimori se negaba a realizar las elecciones municipales simultáneamente con las elecciones al Congreso Constituyente porque no podía presentar candidatos suficientes para alcaldes y

concejales en las 1900 alcaldías provinciales y distritales. El gobierno respondió que la mezcla de elecciones para el Congreso Constituyente y los municipios podrían confundir la campaña.

Los senadores Alberto Borea y Javier Diez Canseco viajaron a Washington para hacer un llamado de última hora al Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), el 28 de agosto. El Consejo decidió dejar la decisión final al Secretario General Joao Baena Soares, en consulta con el canciller uruguayo Héctor Gros Espiell (jefe del equipo especial de la OEA en Perú), sobre el envío de equipos de observadores para supervisar las elecciones.

Haciendo compras para un golpe de estado

Mientras el gobierno y los partidos regatean, el estadista mayor del bloque de oposición, Fernando Belaúnde (dos veces presidente), cortejó activamente a los militares disidentes para un golpe de Estado cuando Fujimori parecía debilitado tras la ofensiva de SL en julio. A principios de agosto, los rumores eran tan densos que el jefe de Estado Mayor, general José Valdivia, publicó anuncios a toda página resaltando su lealtad a Fujimori. Pronto se llevaron a cabo cambios en las comandancias regionales para reforzar el apoyo a Fujimori. Según algunos informes, el servicio de inteligencia nacional está poniendo más recursos para el seguimiento de sospechosos de golpismo que para seguir a SL.

Sin embargo, las encuestas de opinión pública de Lima muestran que Fujimori aún mantiene ventaja sobre los partidos políticos tradicionales. Tiene un índice de aprobación de 62%, según la agencia Apoyo. En la misma encuesta, el bloque de oposición reunió una aprobación de sólo 23%. Su influencia política serviría de poco, si no fuera por la presión internacional por mantener un proceso electoral abierto a la participación. Por debajo de este desencanto se encuentra la grave crisis de las organizaciones políticas del Perú.

El ex Secretario General de la ONU Javier Pérez de Cuéllar dijo: “Nos enfrentamos a un proceso electoral y una ley electoral que, lamentablemente,

tiene muchos vacíos y que no es el resultado del diálogo con todos los partidos políticos”. [Reuters, 28 agosto 92]. Las partes han estado presionando a Pérez de Cuéllar para mediar en la disputa.

ESTRATEGIA URBANA DE SENDERO LUMINOSO

SL agrega la toma ilegal de tierras a su repertorio armado

El 28 de julio 1990, día de la independencia del Perú y de la inauguración del mandato del presidente Alberto Fujimori, 300 personas tomaron un pequeño terreno de propiedad privada, de tierras ociosas en Ate-Vitarte. Cuando la policía intentó desalojar a los ocupantes, dos personas murieron en la refriega. El asentamiento tomó el nombre de uno de los mártires, Félix Raucana.

Lo que parecía un caso de rutina en las barriadas de Lima fue, sin embargo, una nueva variante de las múltiples facetas de la estrategia urbana de Sendero Luminoso. Sendero había organizado la apropiación de tierras desde el principio, cobrando a cada una de las 100 familias fundadoras \$ 10 por el derecho a una parcela.

SL ensayó sus métodos de penetración durante un período de seis años, entre 1983 y 1990, en el distrito obrero de Ate-Vitarte. Es un área estratégica, que forma parte del “cinturón de hierro” (en palabras de Guzmán) de las barriadas que rodean Lima, con una alta concentración de trabajadores y migrantes de la Sierra Central.

Las tomas de tierras son una práctica de larga data para resolver la escasez de viviendas baratas. La mayoría de los distritos obreros de Lima comenzaron como asentamientos precarios, de chozas hechas de esteras y cartón. Los invasores tienen un apoyo precario en sus tierras hasta que consiguen títulos de propiedad, ya sea a través de una amnistía decretada por el gobierno para las tomas de terrenos públicos o por la compra de terrenos privados. Una práctica usual entre los ocupantes ilegales es el organizar comités de defensa, con piquetes y barricadas, para evitar los desalojos

policiales y defenderse de otros ocupantes o ladrones. Sendero aprovechó este rasgo cuasi-militar de la cultura popular como parte de sus métodos, y añadió su fuerza armada para ayudar a reclamar terrenos.

No es nuevo en el barrio

Tres años antes, SL había concentrado su núcleo central de cuadros veteranos en 8 comunidades cerca del distrito industrial de Ate-Vitarte. El terreno de Raucana estaba ubicado en el centro de este archipiélago de células de cuadros. SL pronto puso su sello en el asentamiento. En lugar de tener un diseño tradicional con plaza mayor (o pequeño parque) rodeada de mercados, iglesias, escuelas, servicios y con accesos abiertos, Raucana es un recinto amurallado, con dos puertas de enlace, un asentamiento fortificado. Los ocupantes ilegales en general, invierten sus escasos fondos en vivienda más que en parapetos. Centinelas supervisaban a los visitantes las 24 horas.

Dentro del recinto, SL organiza todos los aspectos de la vida cotidiana, incluida la producción mediante huertos y vergeles. Se proporcionan servicios de salud comunitaria. SL lleva a cabo clases diarias de adoctrinamiento y entrenamiento militar. El acceso a la tierra, los servicios y la organización se dan a través del partido. La idea de que SL sólo opera a través del terror y la intimidación es muy simplista. Cuando controla bienes y servicios, los distribuye celosamente, de acuerdo a sus objetivos políticos.

Sin embargo, aun cuando SL atraiga a personas necesitadas de vivienda o servicios, se esfuerza por lograr objetivos militares. Para provocar la represión del gobierno y las fuerzas de seguridad, necesita plantear objetivos falsos, como si fuera a convertir Raucana en una “zona roja”, sin comprometer su aparato central.

Saliendo de la trampa

En agosto de 1991, después de un juicio de un año durante el cual tanto el propietario del terreno como el juez recibieron amenazas de muerte, el juez emitió una orden de desalojo. Se estima que 2.000 manifestantes (muchos de los cuales probablemente pensaban que estaban apoyando el reclamo de los vecinos por vivienda, y no una maniobra senderista) marcharon hacia el distrito

de Ate-Vitarte. SL estableció piquetes organizados en formación militar. Durante 3 horas se enfrentó a la Policía, hasta que el Ejército fue llamado para controlar la situación. Esa misma noche, SL hizo estallar un coche bomba frente a una fábrica textil perteneciente al propietario del terreno. Al día siguiente, el dueño pidió al juez que retirase la orden de desalojo.

Al organizar la protesta frente a Raucana, SL garantizaba su exposición a una comunidad más amplia a lo largo de la Carretera Central, y la máxima cobertura de noticias por los medios de Lima. También aseguró que la protesta no fuera aislada y se apagara rápidamente. Sendero estaba en una situación de no-perder: si provocaba la represión en Raucana, crearía otro panteón de mártires de la revolución, pero si obligaba a los propietarios y al gobierno a dar marcha atrás, habría entregado bienes concretos a sus partidarios, principalmente por el uso de la fuerza armada y la intimidación.

Antes de mostrar las cartas, SL trasladó sus cuadros veteranos, armas y otros materiales fuera de la zona, dejando sólo una red de retaguardia.

En septiembre de 1991, después de otra provocación, el ejército instaló un pequeño puesto dentro de Raucana, promocionado como una estrategia de “corazones y mentes”, ya que las primeras tropas distribuyeron alimentos entre los residentes. Sin embargo, la tensión lentamente llegó al punto de ebullición. A fines de abril de 1992, los residentes confrontaron a la guarnición por la detención de dos líderes de la comunidad. 2 personas murieron y otras 14 resultaron heridas. [**Caretas**, 4 mayo 92]

Desarrollando la vivienda de SL

Sendero ha propuesto ir más allá en la etapa de toma de tierras. Un segundo asentamiento, llamado María Parado de Bellido, se encuentra a dos kilómetros de distancia, y cuenta con 870 familias. [**Caretas**, 20 julio 92] Un informe local sobre la Carretera Central, cita una lista de espera de 5.000 familias dispuestas a aceptar el control de SL a cambio de la participación en un gran terreno cerca de Raucana. Sin embargo, la estrecha vigilancia militar en la zona ha complicado los planes de Sendero Luminoso.

También hay informes de que SL ha organizado tomas de tierras en el cono norte de Lima. Estos enclaves de SL tienden a estar ubicadas cerca de sitios estratégicos, como cuarteles o escuelas de formación de las fuerzas de seguridad, centros de transporte y plantas de energía.

El enclave de Raucana es una variante de la estrategia global de SL, en la que los responsables de la toma de decisiones pueden actuar de acuerdo con las oportunidades y recursos. Ofrece el control total de una comunidad desde la fundación y organización de base y, en efecto, mantiene a cada familia como rehenes. Sin embargo, requiere una enorme inversión de tiempo y recursos que no pueden traer necesariamente beneficios militares inmediatos. Durante el año pasado, SL ha tenido fácil el ingreso a barriadas ya existentes, con organizaciones locales debilitadas o rotas, lo que ha hecho menos atractivo el concentrar sus esfuerzos en enclaves aislados.

Después de la ofensiva de julio, SL ha reducido sus operaciones principales. Se realizaron un promedio de 3 asesinatos diarios contra dirigentes comunales, policías, maestros y conductores de autobuses y taxis que no obedecieron el paro armado del 22-23 de julio.

El 26 de agosto, las fuerzas de seguridad capturaron al jefe del escuadrón de aniquilamiento del Comité Metropolitano de SL, Gilberto Iparraguirre. Esta fue la primera gran captura en meses. La mayoría de detenciones recientes han sido de cuadros de bajo nivel o simpatizantes.

¿QUÉ HAY DEL NOMBRE?

Sendero o Partido Comunista del Perú

Aunque es conocido como Sendero por los peruanos y el mundo, la organización y sus miembros no aceptan ese nombre. Siempre son el Partido Comunista del Perú (PCP). Este título exclusivo permite a Abimael Guzmán y amigos trazar su linaje respecto del tronco marxista y afirmar ser la única línea pura de la izquierda comunista.

La izquierda marxista del Perú realizó numerosas divisiones y escisiones en los años 1960 y 1970, resultando en una sopa de letras de acrónimos. Para

distinguir las facciones de Guzmán de otros grupos que afirman ser el PCP, sus adversarios en Ayacucho comenzaron a llamarlos Sendero Luminoso (Sendero Luminoso), a partir de la frase que aparecía en el boletín del partido para estudiantes universitarios: “Por el luminoso sendero de José Carlos Mariátegui”. Pensador ecléctico marxista y escritor, Mariátegui fue el fundador de los partidos Socialista y Comunista del Perú y ahora es un icono peruano.

ASUNTOS INTERNACIONALES

Sendero plantea un nuevo reto para la respuesta de Washington al Perú

Además del limbo internacional causado por el “autogolpe” de Fujimori, la respuesta a la situación peruana ha sido opacada por la dinámica de un año electoral en EE.UU., en el cual las nuevas iniciativas se ponen en lista de espera, a excepción de las emergencias graves. Aún así, el Departamento de Estado de EE.UU. y el Congreso se mantienen atentos a los acontecimientos. “No hay tema más sensible hoy en el Departamento de Estado”, dice un veterano observador de la política exterior.

El cuándo y el cómo de una respuesta concertada, serán moldeados por la experiencia de la política exterior de EE.UU. en zonas calientes del mundo en desarrollo durante las últimas dos décadas: las secuelas de la guerra de Indochina, las guerras civiles en Centroamérica, el surgimiento de los derechos humanos como un potente tema público, el regreso de América Latina a los gobiernos democráticamente elegidos, la epidemia de la cocaína en la década de 1980, la “guerra contra las drogas” de la administración Bush, y el colapso del comunismo como una amenaza para la seguridad mundial.

Las seis escuelas de pensamiento de Washington sobre la política de EE.UU. hacia el Perú, que no son en absoluto excluyentes, sino que compiten en el proceso de formulación de políticas, parecen ser:

Reinserción económica

Es esencial para la supervivencia del Perú que éste se vuelva a insertar en la comunidad del mundo de las finanzas, lo que requiere un correcto equilibrio de reformas políticas y la gestión económica.

El Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en concertación con los gobiernos de los Estados Unidos, Japón y otros países, han hecho esfuerzos extraordinarios para diseñar un mecanismo que hagan elegible al Perú para financiamiento. Este esfuerzo no se debe tanto al tamaño de la deuda externa del Perú (alrededor de US\$ 22 mil millones), como a la cantidad de pagos atrasados, que obstaculizaron su flexibilidad de recursos y solvencia.

Este enfoque no tiene en cuenta la amenaza a la seguridad de Sendero o la ruptura de las instituciones sociales. Supone que el retorno a la plena participación en la comunidad internacional y las políticas apropiadas gradualmente conducirán al Estado peruano de regreso a la plena salud.

Guerra contra las drogas

Al ayudar a Perú a eliminar los cultivos de coca en las estribaciones del Amazonas y cortar el flujo de cocaína a los EE.UU., el gobierno de EE.UU. cumple con su principal interés nacional en el Perú.

La Iniciativa Andina de la administración Bush y la Política de Fiscalización de Narcóticos derivan de una década de preocupación interna respecto al flujo de cocaína que llega al país. Era el único tema político de EE.UU. que reunía importantes recursos para la asistencia a Perú. Debido a que se extiende por toda la administración, tiene un peso institucional eficaz y una especie de doble estándar para medir el desempeño del Perú: por cada unidad de los Departamentos de Estado, Defensa, Justicia y otros organismos involucrados en el Perú, existe una unidad institucional paralela enfocada exclusivamente en la lucha contra el narcotráfico. Este proceso acentúa la sensación de frustración, ya que la inversión de EE.UU. en recursos financieros y humanos nunca ha sido igualada por el Perú.

La política de drogas de EE.UU. no aborda explícitamente el problema de Sendero Luminoso, debido a las restricciones del Congreso sobre el uso de

la asistencia contra las insurgencias. Los responsables de la política de EE.UU. tuvieron que trazar una línea “teórica” clara entre la lucha contra el narcotráfico y el combate a las guerrillas.

Derechos humanos y democracia

El gobierno y la sociedad peruanos tienen un mal historial de derechos humanos. La clave para cambiar el curso contra Sendero es garantizar, a través de la presión internacional, que el gobierno peruano opere con un marco de instituciones democráticas y respeto a los derechos humanos.

La Oficina en Washington para América Latina (WOLA), Americas Watch, Amnistía Internacional y otras organizaciones han luchado durante mucho tiempo contra los militares de América Latina, ya sea como regímenes autoritarios o fuerzas contrainsurgentes. La comunidad de derechos humanos está difundida tanto en los Estados Unidos como a nivel internacional, principalmente entre organizaciones religiosas y grupos interesados en el Tercer Mundo, grupos de derechos humanos y partidos políticos del Perú.

Los grupos de derechos humanos, que han comenzado a trabajar recientemente sobre las políticas de drogas de EE.UU. en los países de origen, se han unido a los congresistas partidarios de la guerra contra la droga, para poner en la legislación condiciones estrictas y verificables, que el Perú debe cumplir al ser elegible para la ayuda exterior de EE.UU. Al controlar los hilos de la política peruana, tendrán participación directa en la ejecución de las políticas.

Estrangulamiento mercantilista

La acción más importante que el gobierno peruano puede tomar es romper la economía mercantilista y la burocracia del Perú, liberando fuerzas creativas, entre otras cosas, que derrotarán a Sendero Luminoso. Hernando de Soto y su Instituto Libertad y Democracia han tenido una clara influencia en el pensamiento de Washington. Su libro “El Otro Sendero”, por la elección del título y su contenido, se ha propuesto como una respuesta a Sendero. Su alto perfil y acceso en Washington ha definido la manera en que muchos en Washington, republicanos y demócratas, ven los problemas y fracasos del Perú.

Demasiado tarde, demasiado lejos, demasiado peligroso

La situación en Perú está más allá de un punto donde una acción de los EE.UU. podría tener impacto y, en todo caso, los Estados Unidos tiene limitados intereses estratégicos en el Perú.

Gordon McCormick, de la Corporación Rand, en su último estudio sobre Sendero, *De la sierra a las ciudades: La campaña urbana de Sendero Luminoso*, y su testimonio ante el Congreso, afirma que si los militares peruanos y el gobierno no han derrotado ahora a SL, tienen pocas posibilidades de hacerlo en el futuro.

La afirmación de "interés limitado" es apoyada por el general William Odom, del Instituto Hudson. Otra variante opuesta a la participación se encuentra en un grupo de personas en el Congreso y los medios de comunicación, que ven al Perú como un fantasma de Vietnam, un conflicto del Tercer Mundo que los responsables políticos no entienden. Temen que cualquier intento de entrar ahí llevaría al gobierno de EE.UU. a un atolladero que requiera cada vez mayor inversión de recursos y compromiso.

Alerta Sendero

Sendero representa claramente un peligro ineludible y presente para la supervivencia de Perú y la estabilidad regional y, de hecho, podría poner en juego métodos revolucionarios a los cuales otros estados del Tercer Mundo podrían sucumbir; todos los esfuerzos posibles deben ser dirigidos a evitar el éxito de Sendero Luminoso, y que Perú se convierta en otra Camboya.

El subsecretario de Estado Bernard Aronson, con su discurso ante el Congreso, lidera esta escuela de pensamiento dentro del Ejecutivo. Su iniciativa surgió de una conciencia cada vez mayor en el Departamento de Estado, el Congreso y otros lugares, respecto a la insuficiencia de la reinserción económica y la Iniciativa Andina, dada la propagación de Sendero y la dimensión de la crisis en el Perú. Aronson fue secundado por una comunidad de especialistas en conflictos de baja intensidad en el Departamento de Defensa, las Fuerzas Armadas, la comunidad de inteligencia y grupos de reflexión que ven al Perú como un caso de prueba de un nuevo tipo de

insurgencia en la que el narcotráfico y las ideologías híbridas se combinan para crear conflictos agudos. Y fue bien recibido por un cuerpo de veteranos académicos, del servicio exterior, militares y periodistas que sirvieron o cubrieron el Perú que se dan cuenta de lo imposible que es “ignorar” al Perú, así como por los veteranos del esfuerzo para impedir el regreso de los jemeres rojos a Camboya.

PERÚ REQUIERE NUEVAS OPCIONES PARA LA ACCIÓN INTERNACIONAL

El senador Claiborne Pell (D-Rhode Island), presidente del Comité Senatorial de Relaciones Exteriores, incluyó el artículo “Salvemos al Perú de Sendero”, [Jeremy Stone, **The Washington Post**, 28 de julio de 1992] en Registro del Congreso [06 de agosto 1992 , S11760-1] diciendo:

“...corresponde a las organizaciones internacionales, al Departamento de Estado, y otras organizaciones pertinentes empezar a pensar sólo en los desastres potenciales, y convocar a la ayuda internacional al Perú y otros”.

“Obviamente, las Naciones Unidas tienen recursos limitados, y apetito limitado, para intervenir en los asuntos de los países en problemas, incluso si son invitadas. Sin embargo, puede haber formas que no requieran grandes inversiones de dinero o fuerza militar, en las que estos países puedan contar con asistencia, provisional por lo menos, para administrarse más eficientemente a sí mismos, mientras recobran el ánimo, celebran elecciones y organizan sus constituciones”.

RINCÓN DEL INVESTIGADOR

Desolada evaluación

Americas Watch ha publicado su último informe, **Perú: Sociedad Civil y Democracia bajo fuego**, vol. IV, N° 6 (agosto de 1992), una ecuánime, pero crítica descripción de los acontecimientos ocurridos desde julio de 1991. Se trata de cuestiones de derechos humanos después del golpe de Fujimori, así como violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad, SL y el MRTA. Respecto de los abusos de Sendero Luminoso, Americas Watch escribe:

“De acuerdo con la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, organización paraguas altamente respetada de grupos de derechos humanos, Sendero Luminoso fue responsable de 842 asesinatos políticos sólo en 1991, y 217 en los primeros cuatro meses de 1992. En los últimos tres años, sostiene la Coordinadora, Sendero Luminoso ha llevado a cabo 3.600 asesinatos, el 80% de sus víctimas han sido civiles... El objetivo de estos asesinatos, en la lógica de Sendero Luminoso, es eliminar todas las organizaciones democráticas e independientes, dejando a la población con sólo dos alternativas: Sendero Luminoso o el Ejército” [p.2].

Americas Watch ha mantenido un alto estándar en sus informes sobre el Perú en los últimos nueve años. Los más recientes son **En el pantano: Derechos Humanos y políticas de los EE.UU. en Perú** (septiembre de 1991; \$ 5.00) y **En estados desesperados: Derechos Humanos en el Perú después de una década de Democracia e Insurgencia** (agosto de 1990, \$ 10.00). Los boletines cuestan \$ 3.00 cada uno. Contacto: Americas Watch, 485 Fifth Avenue, Nueva York, NY 10017-6104, o 1522 K St. Suite 910, Washington, DC 20005-1202.

Desarrollo y violencia

El estudio de Michael L. Smith, **Desarrollo rural bajo fuego cruzado: El rol de las organizaciones sociales en tiempos de violencia política en el Perú**, examina cómo las organizaciones de base y organismos de desarrollo en las zonas rurales han enfrentado la violencia política durante la última década. El libro contiene dos estudios de caso, uno en Ayacucho y otro en Puno, y se cierra con propuestas de trabajo de desarrollo en el Perú. Ottawa: Centro

Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, mayo de 1992 (IDRC-MR297e). El costo es de \$ 11.95, sin cargo por gastos de envío. Contacto: Sr. Roger Saborurin, Publicaciones, el CIID, PO Box 8500, Ottawa, Canadá K1G 3H9. En Perú, el libro está disponible en español como **Entre dos fuegos: ONG, desarrollo rural y violencia política** (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1992).

La Iglesia Católica y Sendero

Miguel Esperanza, **El terrorismo en el Perú**, América, 27 de junio 1992, 537-540. Esperanza, seudónimo de un sacerdote jesuita, escribe acerca de una nueva faceta del conflicto entre Sendero y la Iglesia Católica: "Para Sendero Luminoso, la Iglesia es claramente un competidor... [Hasta hace poco] no era políticamente conveniente para Sendero Luminoso atacar a la iglesia. Pero esta situación ha cambiado dramáticamente durante el último año. Sendero Luminoso considera que una nueva fase de la guerra ha comenzado... En esta nueva etapa toda oposición simplemente debe ser liquidada, y eso incluye a la Iglesia. Entre septiembre de 1990 y el momento presente, Sendero Luminoso ha asesinado a 5 agentes pastorales, 2 religiosas y 3 sacerdotes. El número puede ser pequeño, sino también política y socialmente sus muertes claramente significan un paso importante en la carrera violenta de Sendero Luminoso". [P. 539]

Red Paz Perú (PPN)

Iniciada en 1991, esta organización es una red de individuos, comunidades religiosas, grupos de solidaridad y organismos de derechos humanos, todos ellos centrados en el Perú. Ha publicado un folleto de 75 páginas, **Perú: Atrapados en la encrucijada**, de Jo-Marie Burt y Aldo Panfichi. En él se examinan los antecedentes históricos y los complejos problemas que se prolongan en la sociedad actual. Contacto: PPN, P.O. Box 551, Jefferson City, MO 65102. El libro cuesta 6,00 dólares, más gastos de envío \$ 2.00 (\$ 3.00 fuera de los EE.UU).

Además, PPN patrocina una conferencia sobre el Perú en Peacenet, una red informática internacional. La conferencia, cuya dirección es REG.PERU o

PPN.PERU, posee material reciente en español e inglés del Inter Press Service (IPS), grupos de derechos humanos y organizaciones peruanas, así como las contribuciones individuales. Los usuarios deben suscribirse a la red Peacenet para acceder a la conferencia. Contacto: Instituto para las Comunicaciones Globales, 3228 Sacramento St., San Francisco, CA 94115. Teléfono: (415) 923-0900.

EL ARCHIVO DE SENDERO

Edición Nº 04, octubre 1992

Boletín mensual, evaluación y crónica de la lucha en curso entre el Gobierno del Perú y Sendero Luminoso (SL)

Fundada por ex científicos atómicos en 1945, la Federación de Científicos Americanos (FAS) es una organización civil sin fines de lucro, que se ocupa de problemas científicos, sociales y de seguridad internacional. El Proyecto sobre el Perú busca una mayor comprensión sobre la amenaza de Sendero Luminoso en el Perú y otros países. El presidente de la FAS, Jeremy J. Stone, dirige el Proyecto del Fondo FAS en el Perú. Michael L. Smith edita el Archivo Sendero.

ESPECIAL: ABIMAEI GUZMÁN CAPTURADO ¿MOMENTO DECISIVO DE LA GUERRA?

CONTRAINSURGENCIA I

La detención del jefe de la guerrilla cambia la marea del conflicto

El 12 de septiembre, una unidad de élite de la Dirección Nacional Contra el Terrorismo (DINCOTE) allanó una residencia en el barrio de clase media de Surco, sospechando que la residencia, que funciona como una academia de ballet, era en realidad una casa de seguridad de SL. En el segundo piso, los policías encontraron a un hombre barbudo, vestido informalmente, con marcado aire de profesor universitario. Era Abimael Guzmán, de 57 años, el líder supremo de Sendero Luminoso y el hombre más buscado en Perú por más de una década.

Además, la DINCOTE capturó a nueve personas en la casa de seguridad, entre ellas dos activistas bien conocidos: Laura Zambrano, destacada dirigente de Lima Metropolitana, y Elena Iparraguire, compañera de Abimael Guzmán. Unidades de la DINCOTE también allanaron otras dos casas de seguridad, arrestando a 30 personas más. Las redadas obtuvieron numerosos documentos, notas y discos de computadora. En los días

siguientes, las unidades de policía capturaron al Coordinador Nacional, responsable del enlace con los Comités Regionales, y al coordinador de la Zona Norte de Lima.

Para garantizar el secreto de la operación, ni siquiera el presidente Fujimori fue notificado. El crédito se debe a la DINCOTE, la unidad más consistente y eficaz de lucha contra el terrorismo y su comandante, el general Antonio Vidal. El activista de derechos humanos Pablo Rojas dijo: “El rendimiento de la DINCOTE fue un claro ejemplo de la inteligencia de tuercas y tornillos, del trabajo de vigilancia, la profesionalidad de la policía, y el respeto de los derechos humanos”.

Tomando la iniciativa

El impacto inmediato de la toma fue un golpe psicológico contra SL, cuando el gobierno peruano y la sociedad civil lo necesitaban desesperadamente. En contraste con el pesimismo arraigado tras la ofensiva de bombardeos de julio, las clases media y alta de Lima estallaron en manifestaciones de euforia y alivio. “La burbuja psicológica estalló”, dijo la politóloga Cynthia McClintock.

La consecuencia de mayor alcance fue obligar a SL a retirar su red urbana y los planes para desafiar al gobierno en su propio terreno. En los últimos dos años, Sendero concentró enormes recursos y cuadros veteranos en Lima y expuso a sus organizaciones locales en demostraciones de fuerza cada vez más descaradas. La retirada actual retrasa sustancialmente el calendario de SL.

Las fuerzas de seguridad tomaron ventaja de esta retirada. Desde la 1 am a las 6 am, operaciones casi diarias emplean a más de 1.000 militares y policías para peinar los focos de SL en los barrios marginales de Lima, como Huaycán y Pachacamac (nueva sección de Villa El Salvador), aunque la mayoría de arrestos fueron contra personas que no llevaban consigo documentos de identificación. Durante la mañana, las fuerzas de seguridad llevaron a cabo programas de acción cívica, ofreciendo desayunos, atención primaria de salud e incluso recorte de cabello.

Los habitantes de las barriadas también aprovecharon la presencia de la Policía para cosechar dividendos de seguridad en la comunidad, denunciando a vagabundos y drogadictos. También se recibieron informes de los residentes locales sobre la identificación de los cuadros de SL.

El entusiasmo público sobre la captura de Guzmán, grande y generalizado en los distritos de clase media y alta, sin embargo, fue más moderado y prudente en las barriadas. También hubo señales de que SL ha hecho una retirada ordenada. Las redadas no encontraron escondites de armas o explosivos. Graffitis frescos diciendo: “Salvar la vida del Presidente Gonzalo” y “¡Viva la guerra popular!” aparecieron en las paredes de las barriadas. Asesinatos de policías y líderes comunitarios han ocurrido desde entonces, con pequeñas bombas dispersas. En Ayacucho, SL organizó un paro armado el 24 de septiembre.

El gobierno también ha tratado de explotar el golpe psicológico al presentar a Guzmán como un psicópata enloquecido y delincuente común. El gobierno espera que la captura de Guzmán dé lugar a deserciones masivas. Se ha prometido que los cuadros y miembros de SL que se rindan recibirán un tratamiento indulgente, incluyendo un período de servicio militar especial y luego el retorno a la vida civil. La Iglesia Católica se ha ofrecido para servir como un intermediario. Fuentes policiales dijeron que cerca de 150 personas se han entregado hasta ahora.

Día en la Corte

Guzmán se enfrenta a un tribunal militar que tiene hasta el 27 de octubre para juzgarlo. Según la legislación aprobada recientemente, hay un período de dos semanas de investigación después de la detención y después pasa a un juicio sumario que no dura más de 30 días. Tras la sentencia, un recurso puede tardar más de 20 días. La pena máxima es cadena perpetua, aunque Fujimori ha declarado que preferiría la pena capital. El 27 de septiembre, la Marina peruana se hizo cargo de la custodia de Guzmán y lo colocó en la base de submarinos de la isla San Lorenzo, frente al puerto del Callao.

Guzmán está defendido por Alfredo Crespo, abogado perteneciente a la Asociación de Abogados Democráticos (AAD), organización de fachada de SL. Crespo dijo que Guzmán se considera un “prisionero de guerra”. En la actualidad, alrededor del 42% del territorio nacional y 47% de los 22,6 millones de habitantes de Perú están bajo estado de emergencia.

CONTRAINSURGENCIA II

El legado de Guzmán hace de Sendero una amenaza persistente

La captura de Abimael Guzmán plantea tantas preguntas sobre los 12 años de insurgencia de Sendero Luminoso y el futuro del Perú, como respuestas acerca de la viabilidad a corto plazo del gobierno de Lima. La resolución de estas preguntas fundamentales se ve limitada por muchos factores, entre los que figura la falta de información acerca de cuántos otros líderes nacionales serán barridos por las fuerzas de seguridad peruanas y cuán seriamente y por cuánto tiempo las operaciones de SL se verán comprometidas.

Además, la falta de información fiable y actualizada del interior del Perú hace difícil juzgar cómo va la guerra en las zonas donde SL ha estado trabajando durante años.

Sin embargo, la captura de Guzmán es un enorme revés para SL y se produce cuando la organización estaba planeando una ofensiva sin precedentes para demostrar la vulnerabilidad del gobierno. Guzmán había estado sentando las bases en los últimos 8 años para que SL diera un salto dramático en su poder de ataque, que iba a ser revelado en su totalidad en octubre de este año.

Durante casi 30 años, Guzmán ha sido el fundador, ideólogo y estratega supremo de Sendero Luminoso. Él formó el partido, su aparato militar y sus satélites de organización a su imagen. Fue el instigador del culto a la personalidad y árbitro de las disputas internas, jugando un papel que ningún

otro miembro del partido podría llenar. Sin embargo, Guzmán no era un típico caudillo latinoamericano, un aventurero revolucionario como el Che Guevara o incluso Mao Zedong, el modelo de SL para la revolución.

La captura compromete toda la organización de Sendero de arriba hacia abajo. Aunque los cuadros de Sendero, en especial los dirigentes nacionales y regionales, cambiarán rápidamente de identidades y borrarán sus huellas, su mera existencia en manos del gobierno retrasará el calendario de Sendero y exigirá al partido reorganizarse completamente bajo requisitos de seguridad aún más estrictos.

Legado de Guzmán

Aún así, con o sin Guzmán, Sendero Luminoso está muy lejos del pequeño grupo que comenzó la insurgencia en Ayacucho en 1980, o la aguerrida pero aislada organización de 1986, o incluso la fuerza guerrillera que comenzó a expandirse hacia las zonas urbanas en 1990. Para entender lo que queda de Sendero Luminoso en la era post-Guzmán, debe tenerse en cuenta esta acumulación de organización e institucionalización.

- Guzmán ha dotado al partido con una codificación sistemática de su ideología (entrevista a Guzmán, documentos de debate del congreso del partido y otros materiales publicados en El Diario, portavoz de SL). Más de una disertación filosófica con la intención de competir con otros sistemas de pensamiento, la ideología de SL es una pieza compacta y coherente de lógica circular que puede tener atractivo en una sociedad fragmentada y disfuncional. Guzmán no tiene que estar físicamente presente para reproducir su pensamiento, aunque su aplicación puede abrir disidencias dentro de la organización.
- Debido a que los senderistas no se hacen en una noche, Guzmán ha hecho hincapié en la necesidad de forjar hombres y mujeres de “nuevo tipo”, y ha invertido grandes recursos en la creación de una “pedagogía revolucionaria” que llegue al hombre común, así como a los intelectuales. Este mensaje ideológico es envasado en cápsulas

fácilmente digeribles, que los activistas propagan a través del reclutamiento de SL, de sus “escuelas populares” e incluso del sistema de educación pública. Por ejemplo, un equipo de educadores de derechos humanos recientemente fue a Puno para dar un curso en el Instituto Pedagógico Estatal. Los educadores encontraron a su público “del director hasta los alumnos”, gritando consignas de SL.

- Guzmán ha convertido al partido, su Ejército Guerrillero Popular y organizaciones satélite, en una red de nivel nacional, con una estructura descentralizada de mando, iniciativa táctica y objetivos definidos. Guzmán supervisó la expansión de una fuerza guerrillera que se propone poner un ejército permanente en el campo para demostrar lo que el partido reclama como “equilibrio estratégico” contra las fuerzas gubernamentales. Las estimaciones de esta fuerza de combate van de 5.000 a 10.000. SL mantiene intacto su aparato militar y operativo. Tal vez, unos 50.000 militantes prestan apoyo logístico.
- Desde Piura, en la frontera ecuatoriana, a Puno, en la frontera con Bolivia, SL posee el terreno elevado en términos geopolíticos y estratégicos. Aunque sus actividades urbanas han desviado la atención pública de su presencia rural, no ha sacrificado sus fortalezas en el campo. Cuenta con sólidas bases de operación en el norte de la sierra, sobre Trujillo (Santiago de Chuco en La Libertad, Cajabamba en Cajamarca), un núcleo central andino que incluye la Sierra de Ancash y el valle del Huallaga, el eje tradicional de Ayacucho, Huancavelica y Junín, un área de ensayo en las provincias remotas de Abancay, y una cabeza de puente en el sur de Puno. Más que un gobierno en la sombra, SL es la única autoridad en estas áreas. Es imposible rodear, aislar y destruir estos bastiones de la guerrilla de un solo golpe.
- Guzmán presentó una estrategia amplia, multifacética y múltifrontal, con una organización sorprendentemente capaz de llevarla a cabo. En un país donde pocas organizaciones trabajan con eficacia, Sendero lo hace, y este hecho le da atractivo. A pesar de que sus ataques terroristas y tácticas de guerrilla han acaparado los titulares, SL cuenta

con muchos más recursos movilizados en otras líneas de acción: propaganda, reclutamiento, formación, educación, infiltración, neutralización e incautación de organizaciones rivales, apoyo logístico y de comunicación para su red clandestina, unidades operativas y estructura de mando, recojo y procesamiento de información, y planificación estratégica a nivel nacional, regional y local.

- El partido tiene una fuente confiable de financiamiento a través de sus conexiones con el tráfico de cocaína en el valle del Huallaga y en otros lugares a lo largo de las laderas orientales de los Andes. Aunque esta conexión podría comprometer la integridad de sus comandos regionales a través de la corrupción, proporcionará recursos previsibles para el futuro. Al mismo tiempo, SL todavía puede evitar que la economía peruana trabaje (a través de cortes de electricidad, corte de puentes, atentados con coches bomba y otros actos de sabotaje que puedan asustar a los inversionistas nacionales y extranjeros), lo que priva al Estado de ingresos.
- Guzmán supervisó una penetración senderista en las zonas urbanas, una transición arriesgada para cualquier movimiento guerrillero, pero una condición necesaria para tomar el poder. Aunque el resultado de este cambio es aún incierto, hoy SL se dedica a actividades urbanas que eran inimaginables hace cinco años.

Estado de las cuentas

En otras palabras, Guzmán ha dejado a su organización activos tangibles que hacen a Sendero resiliente y resistente. De hecho, como la organización ha crecido y se ha diversificado, Guzmán se ha convertido más en un presidente del consejo que en un general de campo, y tuvo que confiar en subordinados competentes, con autonomía táctica y autoridad de comando.

Condición jurídica y social del Gobierno

El gobierno peruano no tiene los recursos humanos, la logística o los fondos para aprovechar este golpe de suerte de la inteligencia y la iniciativa psicológica. El botín de inteligencia en las casas de seguridad y cualquier

información adicional que se pueda obtener de los capturados es de carácter transitorio, hablando tácticamente, pero tendrá gran utilidad para comprender cómo funcionaba SL. Le dará al gobierno la visión más completa de Sendero y su modus operandi (una visión desde dentro de la organización) que haya tenido.

Tal vez, hasta un 70% del territorio nacional se encuentra fuera del alcance permanente del Estado, y serán necesarios varios años para reafirmar la autoridad del Estado allí.

El gobierno de Fujimori está tratando de aprovechar el golpe psicológico para ridiculizar a Guzmán y al partido y sembrar semillas de duda acerca de la invencibilidad de la organización y sus motivos. Informes de Lima indican un riesgo perceptible en la tendencia a equiparar a Guzmán con toda la capacidad de destrucción de Sendero Luminoso y todos sus ardides, y restar importancia a la capacidad de Sendero para absorber el golpe y continuar su rebelión. El estado de euforia y alivio entre las elites nacionales del Perú y la clase media, se limita principalmente a Lima, y puede dar lugar a perder otra oportunidad de oro para recuperar la iniciativa.

Para el gobierno, la cuestión crucial es cómo convertir este revés de SL en un cambio de marea. Deben establecerse políticas de mediano plazo y programas que extiendan la presencia del Estado y su legitimidad, reconstruyan de forma duradera las instituciones sociales y políticas, y pongan en marcha una economía renqueante. Este esfuerzo requiere una estrategia de contrainsurgencia viable, que vaya más allá de las defensas de última hora que el gobierno de Fujimori ha montado, que se base en la fuerza militar, la inteligencia, los comités de autodefensa puestos al servicio de la población general, y hagan un cortocircuito en la defensa legal de los sospechosos de terrorismo, incluido Guzmán.

Las causas subyacentes de la insurgencia y la decadencia social y política no han cambiado con la captura de Guzmán. La matriz de odio étnico y de clase sigue ahí, para ser explotada. La recesión económica sigue cerrando decenas de empresas y produciendo desempleo masivo. El narcotráfico y la corrupción están minando las instituciones, ya debilitadas por el impacto de 15

años de crisis. El gobierno no ha proporcionado servicios públicos mínimos, especialmente en las áreas de salud, educación y justicia. El sistema político está fragmentado y en agitación, frente a una crisis que es anterior al golpe de Estado del 5 de abril y continuará durante el futuro previsible.

EL FUTURO DE SENDERO

Un gran signo de interrogación

“Es inimaginable que una organización que ha planificado cada paso hasta el último detalle, no haya previsto la posibilidad de la captura de Guzmán”, dice Pablo Rojas, dirigente de derechos humanos peruano. Como Guzmán también podría haber quedado incapacitado por enfermedad, probablemente él mismo elaboró los planes de contingencia. Sin embargo, el golpe repentino y profundo de la estructura de mando de SL hace extremadamente difícil la ejecución de cualquier buen plan.

La mayoría de los analistas coinciden en que SL tomará primero alguna acción dramática para restaurar el “escudo de miedo” que protege a sus cuadros de ser delatados. SL podría elegir entre varias opciones: toma de rehenes, coches bomba, sabotajes masivos o un ataque espectacular. “Le estamos diciendo a nuestros clientes que, en cuanto a las precauciones, actúen como si la captura nunca hubiera tenido lugar”, dice un ejecutivo de una compañía de seguridad de Lima.

En segundo lugar, el partido tendrá que reagruparse y sopesar la cantidad de esfuerzo que quiere invertir en mantener vivo a Guzmán (o incluso rescatarlo), y lo importante que es mantenerse lo más cerca posible al calendario de la revolución. Guzmán ya ha dicho al partido que continúe con los planes actuales.

Más allá de estas prioridades de corto plazo, Sendero deberá llenar el vacío en el liderazgo nacional y el mando unificado. El experto en guerrillas Gustavo Gorriti considera que el aparato restante buscará una dirección colectiva, en parte porque nunca Guzmán nombró un sucesor. El comité central

de SL tiene 18-22 miembros, y los jefes de los 6 Comités Regionales (Lima Metropolitana, Base o Ayacucho, Norte, Sur, Este y Central) son automáticamente miembros. Aunque Lima y el liderazgo nacional han sido duramente golpeados, los comandos regionales y militares, en su mayor parte, están ilesos.

Un cambio más de fondo en el liderazgo se llevará a cabo en los próximos 3-36 meses, e incluso en más tiempo si Guzmán sigue vivo. Habrá una serie de facciones rivales dentro del partido, cada una tratando de conseguir la superioridad y jugando sus posiciones tanto en el debate interno como en las acciones armadas. Una primera línea divisoria puede trazarse a través de los Comités Regionales: el Comité Regional Ayacucho, que tiene preeminencia histórica dentro del partido; el comando del Huallaga, que controla los recursos del partido, y el Comité Metropolitano, que tendrá que asumir la culpa por la captura de Guzmán.

Otras fisuras potenciales son la: tensión entre los políticos del partido y la guerrilla; los que exigen pureza en la ideología maoísta (la aplicación de las leyes universales de la historia) y los que enfatizan el carácter indígena de la rebelión; los que apoyan la aceleración de la revuelta penetrando Lima y los que apoyan una lucha prolongada en el campo; los favoritos de Guzmán frente a los ambiciosos líderes de nivel medio, listos para llenar vacantes en el nivel superior.

Con los años, Guzmán ha supervisado las tensiones internas, instigado el debate y canalizado las fricciones en las purgas casi rituales en los niveles altos del partido, sin permitir que la organización salga de su control. Sin su mano firme y confiable, esta lucha por el poder puede dividir y debilitar al partido y sus organizaciones. Por otra parte, tanto las condiciones de detención de Guzmán como la remota posibilidad de su libertad servirán para desencadenar conflictos.

Sendero también será sometido a las tensiones de una institución que pasa del control directo de su fundador a manos de militantes de segunda y tercera generación. Como señala Gorriti, los grupos guerrilleros maoístas en general se esfuman después de la pérdida de su fundador, pero los

movimientos fundamentalistas, con los que Sendero posee similitudes, han capeado mejor la transición [“La fortuna favorece a los indignos,” **Los Angeles Times**, 18/9/92].

Sin embargo, un Sendero Luminoso sin Guzmán para dictar la línea ideológica dura no garantiza la desaparición del grupo. SL podría llegar a ser políticamente más flexible y alcanzar a aquellos que apoyan el derrocamiento violento del gobierno, pero no han estado dispuestos a aceptar sus objetivos o métodos. Los líderes comunitarios dicen con frecuencia que una limitación del atractivo de Sendero Luminoso ha sido su rígida y dogmática postura ideológica, y la negativa a entrar en alianzas políticas.

Tampoco un eventual decline de SL significa necesariamente una reducción de la violencia en el Perú. La sociedad peruana ha sido víctima de la violencia de Sendero, de las abusivas fuerzas de seguridad, de la incompetencia del gobierno, del programa de ajuste económico y de la delincuencia. Durante la última década, SL ha tenido el monopolio de la violencia y mantuvo a otros competidores fuera de su territorio. En lugar de tener la violencia política ejercida por SL con precisión casi quirúrgica, el Perú puede degenerar en un matadero lleno de decenas de carniceros aficionados, igualmente violentos, pero menos inteligentes, ocupando la escena política y social. Estos podrían ser las facciones de SL, otros grupos insurgentes, narcotraficantes, bandidos, organizaciones mafiosas, bandas delincuenciales de policías y militares, e incluso los comités de autodefensa que ahora se sienten alentados por el gobierno de Fujimori.

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

Fujimori aprovecha políticamente la derrota de SL

Sumándose al alivio popular por la captura de Guzmán, el presidente Fujimori ha vuelto a la campaña electoral que elegirá a los 80 miembros del nuevo Congreso Constituyente el 22 de noviembre. De acuerdo con un sondeo de opinión hecho el 17 de septiembre por Apoyo en el área metropolitana de Lima, la aprobación de Fujimori se ha disparado hasta el 72%, saltando 18

puntos por encima de su marca anterior. Además, su índice de desaprobación también se redujo de 30% a 15%.

“Fujimori ha cambiado hábilmente el debate público a una polaridad ‘conmigo o con Sendero’ y existe muy poco terreno habitable en el medio para una discusión más sofisticada”, dice un veterano analista peruano.

Fujimori se da el lujo de apoyar a dos listas de candidatos, su propio partido Cambio 90 y una lista de candidatos independientes, encabezados por el ex ministro de Energía y Minas Jaime Yoshiyama, quien renunció a su puesto a finales de agosto.

En setiembre, Fujimori dio garantías de que los elegidos para el Congreso Constituyente tendrán inmunidad parlamentaria y que el Congreso tendrá autonomía para aprobar leyes y revisar la legislación aprobada por el Poder Ejecutivo desde el golpe de Estado presidencial del 5 de abril.

Además, el Jurado Nacional de Elecciones endureció los requisitos para los partidos previamente registrados, disolviendo las alianzas electorales de las elecciones generales de 1990. Este fallo golpea con especial dureza a las coaliciones Izquierda Unida (IU) e Izquierda Socialista (IS) ya que los miembros de dichas coaliciones no cumplen con el requisito mínimo (5% de la votación general en 1990) para conservar su status de partidos nacionales. Ellos se unen a 100 grupos que pelean por conseguir 100.000 firmas de ciudadanos en edad de votar para el 08 de octubre.

Tres partidos políticos, Acción Popular del ex presidente Fernando Belaúnde, el Movimiento Libertad de Mario Vargas Llosa y el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) del ex presidente Alan García, ya han anunciado que no participarán en las elecciones. Sin embargo, el APRA ha purgado a un grupo anti-García, marcando la peor disidencia en una década, mientras que otros partidos fuera de la elección también enfrentan deserciones.

La Comisión de Créditos de la Cámara de Representantes de los EE.UU. ha llevado a cabo un aumento de US\$ 7 millones en asignaciones para financiar a la Organización de Estados Americanos

(OEA) y su equipo de observadores que supervisarán las elecciones de noviembre en Perú.

ASUNTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

El financiamiento internacional comienza de nuevo

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Perú firmaron un convenio de préstamo por 222 millones de dólares para la reestructuración del sistema financiero peruano. El préstamo había sido suspendido desde el golpe de Estado presidencial del 5 de abril. Esta medida no reduce la presión de la comunidad internacional sobre el gobierno peruano, debido a que Fujimori todavía necesita un flujo constante de recursos para atender las metas económicas del Fondo Monetario Internacional (FMI) para el fin del año (un hito para el complejo trabajo de la deuda), y conseguir créditos adicionales.

Perú y Estados Unidos acordaron un financiamiento de cerca de mil millones de dólares a fines de agosto, como parte del acuerdo del Club de París firmado el año pasado para la deuda bilateral. Esta medida eliminará las sanciones Brook-Alexander (por atrasos de la deuda) contra el Perú y lo harán elegible nuevamente para recibir asistencia económica no antinarcóticos. Sin embargo, todavía hay sanciones del Congreso vinculadas al golpe de Fujimori.

ASUNTOS INTERNACIONALES

Congreso de los EE.UU. advirtió contra el optimismo prematuro sobre Perú

Cuatro testigos expertos advirtieron en una audiencia del Congreso que la violencia política que socava al gobierno peruano y la sociedad civil no terminará con la captura de los principales líderes de Sendero Luminoso. La mayoría de los panelistas pidieron un enfoque más enérgico de la comunidad

internacional, incluyendo el establecimiento de un grupo internacional para ayudar al Perú en la contrainsurgencia.

El Subcomité de Asuntos del Hemisferio Occidental, presidido por Robert Torricelli (D-Nueva Jersey), escuchó a cuatro testigos respecto del impacto de la captura de Guzmán y las implicaciones en la política exterior de EE.UU.: el general William Odom, ex director del Consejo Nacional de Seguridad y autor de un reciente estudio sobre Perú para la USAID, Gustavo Gorriti, periodista peruano y autoridad sobre Sendero Luminoso, Cynthia McClintock, profesora de Ciencias Políticas en la Universidad George Washington, y Jeremy J. Stone, presidente de FAS.

Entre los panelistas, Odom tuvo la línea más dura hacia el Perú, diciendo: “No hay estrategias prometedoras, pero cualquiera que tenga éxito deberá impedir que el gobierno peruano recupere el acceso a créditos del exterior antes de que haya construido un Estado fuerte, capte cerca del 20% de su PBI en impuestos, privatice la mayoría de las 240 empresas estatales, haya dado al campesinado títulos claros de sus tierras, haya traído los sectores informales al sistema jurídico formal, y desestime la aplicación de las leyes formales como una manera de proteger los privilegios de los círculos de negocios y excluir al resto de la sociedad... No creamos su situación actual, y no veo ninguna razón moral por la cual debemos dedicar un níquel a su rescate”.

En resumen, según un observador cínico, sólo cuando el Perú se convierta en la Suiza de América del Sur, los EE.UU. y otros donantes podrían considerar ayudar al gobierno; para ese tiempo, Perú probablemente no necesite ayuda. Odom basó su testimonio en la investigación sobre las políticas de EE.UU. hacia sus estados “clientes” (El Salvador, Guatemala y Filipinas).

McClintock propuso “la creación de una ‘comunidad política internacional’ para prestar vigilancia más profesional y constante de los componentes esenciales de la democracia: derechos humanos, normas justas en materia electoral, votación honesta, etc.”. Ella dijo que la ayuda económica debe reanudarse, aunque la asistencia militar debe permanecer en suspenso

debido a “la forma dictatorial en el que Fujimori estableció las normas para las elecciones de noviembre”.

Gorriti señaló que era prematuro llamar golpe mortal a la captura de Guzmán. “En este tipo de guerra sólo se puede medir el progreso sustancial con la cantidad de personas y la cantidad de territorio que es traído de nuevo a una vida democrática viable”. Gorriti recomienda proporcionar asistencia completa a la reconstrucción nacional manteniendo al mismo tiempo presión constante sobre el proceso institucional, pero advirtió que el camino de regreso desde una casi derrota “no va a ser una guerra relámpago”.

Al presentar su propuesta de Grupo de Apoyo Contrainsurgente, Stone señaló que los testimonios anteriores en la audiencia del Subcomité el 11-12 de marzo habían hecho comentarios que apoyarían su propuesta, ya sea llamando al Perú a aprender las “lecciones” de otras insurgencias similares (profesora Gabriela Tarazona-Sevillano, del Davidson College) o refiriéndose a la necesidad de una “estrategia contrainsurgente seria” (Subsecretario de Estado Bernard Aronson).

El congresista Stephen Solarz, en su última aparición en la Subcomisión, calificó la propuesta como constructiva, aunque no una “panacea”, y felicitó a Stone por su presentación. En otras consultas, el profesor David Scott Palmer (Boston University), dijo que estaba “muy entusiasmado” al respecto.

REFLECTORES

Agrupando recursos y conocimientos para un Grupo de Apoyo Contrainsurgente

Ante el Subcomité de Asuntos del Hemisferio Occidental de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes, el presidente de FAS Jeremy J. Stone propuso la posibilidad de que el gobierno peruano invitara a la creación de un Grupo de Apoyo Contrainsurgente (CSG), integrado por expertos con experiencia en enfrentar insurgencias similares.

Este grupo podría ayudar a “diseñar una estrategia sostenible para períodos superiores al mandato de corto plazo de los comandantes militares o incluso el período de cinco años de los presidentes del Perú”. Además de formular planes y sugerir ideas, que supervisaría la aplicación de los planes, y daría consejos al presidente Fujimori y sus sucesores.

“Para la comunidad internacional, el CSG podría ser útil en las deliberaciones sobre si debe o no prestar más o menos asistencia de inteligencia, entrenamiento militar, ayuda económica, préstamos, o asesoramiento técnico pertinente para la derrota de Sendero”, agregó Stone.

El gobierno peruano estaría dispuesto a aceptar esta iniciativa, señaló Stone, si considera que es una importante señal para la comunidad internacional sobre la disposición del gobierno peruano de mantener una campaña de contrainsurgencia internacionalmente aceptable.

SENDERO EN EL EXTRANJERO

SL abre nuevo corredor fronterizo a través del Ecuador

Sendero ha iniciado su trabajo político en el Ecuador, abriendo un segundo corredor internacional para respaldar su base de apoyo en Bolivia (Ver **El Archivo Sendero** N° 2). Una fuente peruana dice que Ayabaca, empobrecida provincia montañosa de Piura, en la frontera ecuatoriana, se ha convertido en el principal punto de salida para los activistas de SL, porque el otro corredor, en Bolivia, está controlado más estrictamente, y la policía anti-terrorista realiza seguimiento a sus cuadros.

Después de un esfuerzo concertado para construir una fuerte base de operaciones en Piura, Sendero ha penetrado silenciosamente las rondas campesinas, organizaciones comunitarias de defensa de larga data en la región para evitar el robo de ganado. SL, sin embargo, ha fracasado varias veces en hacerse un lugar en las comunidades de tierras bajas y las zonas urbanas de Piura. Sendero ha encontrado dificultades para entrar en el la sierra norte. Su

influencia se ha detenido a unos 150 kilómetros al sur de la sierra, por encima de Trujillo. Las rondas han mantenido a los activistas de SL fuera de la región.

Por el lado de la frontera con Ecuador, SL ha creado bases de acogida a los cuadros para apoyarlos en el cambio de identidades, planificación y viajes. Además, SL ha comenzado a hacer trabajo político abierto en torno a Quito, distribuyendo folletos y organizando. Las autoridades ecuatorianas, mientras tanto, no han tomado medidas: “Nuestros campesinos no se rebelarán”, dijo una de ellas, repitiendo casi las mismas palabras que los peruanos dijeron de hace 12 años sobre un oscuro levantamiento en Ayacucho.

- En Bolivia, la colaboración entre Sendero y el movimiento Tupac Katari ha llevado a las bases de Tupac Katari a cambiar su lealtad directamente hacia SL, dejando varados a los líderes bolivianos.
- El gobierno peruano ha iniciado una campaña internacional contra las organizaciones pro-SL en el extranjero. La reacción fue provocada por un documental británico de 40 minutos, “El Pueblo de Sendero Luminoso”, emitido en el Programa de Despachos del Canal 4 en agosto. Los productores obtuvieron la cooperación de SL para filmar secuencias en zonas controladas por la guerrilla. El Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú ha distribuido una lista de grupos y personas pro-SL. Sin embargo, la lista contiene errores, identificando falsamente identificar al menos a cuatro peruanos en Alemania como simpatizantes de SL.

RINCÓN DEL INVESTIGADOR

Conteo de cadáveres y recortes de prensa

DESCO (Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo) es una organización no gubernamental con sede en Lima, que ha estudiado y promovido el desarrollo urbano y rural durante casi tres décadas. Casi por accidente, se ganó un lugar en el estudio de la expansión de Sendero Luminoso. La revista bimensual **Quehacer** (\$ 45 por año de suscripción, 6

números internacionales), publicación insignia del centro de investigación, encontró un público sin explotar cuando publicó su primer artículo especial en Ayacucho, a principios de 1982. Pronto construyó una reputación en los artículos sobre Sendero, sobre todo gracias a las denuncias del sociólogo y periodista Raúl González, del escritor José María Salcedo y otros.

Como las actividades de SL crecieron, el **Resumen Semanal** de noticias de DESCO (suscripción internacional, \$ 80 por seis meses, \$ 140 al año), con extractos de periódicos y revistas de Lima, se llenó de incidentes de violencia política. El material se convirtió, finalmente, en una base de datos. En 1989, DESCO sacó una sistematización completa de este material, **Violencia Política en el Perú 1980-1988** (dos volúmenes, 1989). Proporciona un recuento detallado de los primeros nueve años del conflicto.

Sin embargo, el inconveniente del enfoque de DESCO es que considera sólo las noticias impresas. Usando la prensa de Lima, la base de datos de DESCO incorpora una serie de distorsiones. En primer lugar, las publicaciones de Lima sólo informan de los incidentes más graves en las zonas rurales, mientras que cuentan cada cartucho de dinamita en Lima y otras ciudades importantes. En segundo lugar, los corresponsales provinciales tienden a desinformar, malinterpretar o incluso inventar hechos para llenar sus cuotas de prensa. Un investigador Cusco que investigó la base de datos de DESCO encontró que sólo uno de cada tres incidentes fue informado correctamente. En tercer lugar, la mayoría de los informes de incidentes están desprovistos del contexto en el que ocurrieron los atentados. Por último, SL creció y el Ejército amplió su ámbito de autoridad, por lo que una gran parte del país ya no estaba abierto a la investigación de los periodistas independientes.

Una nueva serie de **Reportes Especiales** (suscripción internacional \$ 150 por seis meses, \$ 250 por un año), enfocados en la violencia política, la contrainsurgencia y las respuestas del gobierno y la sociedad, trata de corregir estas distorsiones mediante la inclusión de un análisis más sistemático de las tendencias, el desglose de las estadísticas en gráficos y tablas, y documentos de SL. Por ejemplo, la edición de julio (núm. 15) se centra en la ofensiva urbana de SL y el paro armado en Lima. Esta publicación tiene "circulación

restringida”, mientras que el **Resumen Semanal** sigue siendo una manera oportuna y completa para estar al tanto de los asuntos políticos del Perú.

Contacto: DESCO, León de la Fuente N ° 110, Lima 17, PERÚ (Teléfono: 61-0984, fax: 61-7309).

Dejando la guerra a los generales

Mauceri Felipe, “La política militar y de contrainsurgencia en el Perú”, **Journal of Interamerican and World Affairs** 33, 4 (invierno de 1991), 83-109. Tomando como poco común centro de atención al ejército peruano como institución, el politólogo Philip Mauceri sigue su desarrollo en los últimos tres decenios y ve las tensiones actuales en el servicio armado y entre militares y civiles como una consecuencia de los fracasos del pasado, cuando los militares gobernaron el país (1968-1980) y la falta de definición de su papel en un régimen democrático sitiado por los insurgentes.

Mauceri resume el planteamiento de Perú como una abdicación de la supervisión civil a la política de contrainsurgencia:

“En los dos gobiernos anteriores elegidos y el actual gobierno de Fujimori, la institución militar ha diseñado e implementado en gran medida la estrategia contrainsurgente, dejando de lado a los responsables políticos civiles en el proceso de toma de decisiones. Lo más importante, los funcionarios militares no rinden cuentas de sus decisiones, debido a la falta de capacidad de la supervisión civil o de estrategias alternativas” [P. 83]

La doble visión

“Atracción fatal: Sendero Luminoso en el Perú” es la sección especial del **NACLA Report on the Americas** de enero de 1991 (Vol. XXIV, N° 4). El antropólogo peruano Carlos Iván Degregori interpreta la filosofía de Sendero Luminoso y por qué ha tomado un curso radical. La socióloga estadounidense Carol Andrea escribe con simpatía sobre el atractivo de Sendero hacia las mujeres y por qué éstas son las estrellas de la organización. El historiador

peruano Nelson Manrique analiza la ofensiva senderista en la Sierra Central. El historiador peruano José Luis Renique narra un encuentro con un viejo amigo encarcelado en calidad de líder de SL en la prisión de Canto Grande. También hay una entrevista con Luis Arce Borja, director de El Diario, portavoz de SL.

Un número anterior especial sobre el Perú, “**El Perú de García: La última oportunidad**”, salió en junio de 1986. Los números anteriores cuestan \$ 4.00, más \$ 1.00 por envío. Contacto: NACLA, 475 Riverside Drive, New York, NY 10015.

PALABRAS DEL PRESIDENTE GONZALO...

El maestro chino de Guzmán

En la entrevista a Guzmán en **El Diario**, éste explicó su contacto con las tácticas militares maoístas:

“En China tuve la posibilidad... de estar en una Escuela donde se enseñaba primero política, desde cuestiones internacionales hasta filosofía marxista, eran magistrales lecciones dadas por revolucionarios probados y altamente competentes, grandes maestros. Entre ellos podría recordar al maestro que nos enseñó trabajo abierto y secreto, un hombre que toda su vida la había dedicado al Partido, absolutamente a él, de muchos años, un ejemplo vivo, extraordinario maestro”.

Guzmán fue a China durante la Revolución Cultural y conoció a muchos de los cuadros veteranos que lucharon contra Japón y el Kuomintang. De sus lecciones pragmáticas y de la lectura de los escritos de Mao, él adquirió las bases de su pensamiento militar.

Sin embargo, como Gabriel Marcella del Army War College de EE.UU. señala, hubo otra influencia sobre Guzmán, Sun Tzu y su texto monumental **El arte de la guerra** (New York: Oxford University Press, 1963. Traducido por Samuel B. Griffith). Sun Tzu, aunque probablemente escribió hace más de 2.000 años, está a la par del estratega alemán Clausewitz. Mao con frecuencia parafraseó a Sun Tzu en sus escritos e instrucciones a sus subordinados.

Guzmán ha mostrado esta influencia de varias maneras. Sus discípulos pasaron dos décadas estudiando las tácticas y estrategias militares utilizadas en los Andes durante cuatro siglos, desde los Incas hasta las guerras civiles de la década de 1920, al igual que Mao estudió las revueltas campesinas chinas y los textos clásicos sobre la guerra. Aunque lo hizo con una pobre historiografía peruana, ella le proveyó el conocimiento detallado de lo que se necesitaba para ganar en el terreno elegido.

La prueba real está en las prácticas de SL, su dependencia del recojo de información, de evaluar los puntos fuertes y debilidades del enemigo, del estudio y la elección adecuada del terreno y el clima y la explotación de lo inesperado y el engaño. Incluso el último contacto urbano proviene de Sun Tzu: “Así, los expertos en la guerra someten al ejército enemigo sin combate. Capturan sus ciudades sin asaltarlas y derrocar a su estado sin operaciones prolongadas”.

EL ARCHIVO DE SENDERO

Edición Nº 05, noviembre 1992

Boletín mensual, evaluación y crónica de la lucha en curso entre el Gobierno del Perú y Sendero Luminoso (SL)

Fundada por ex científicos atómicos en 1945, la Federación de Científicos Americanos (FAS) es una organización civil sin fines de lucro, que se ocupa de problemas científicos, sociales y de seguridad internacional. El Proyecto sobre el Perú busca una mayor comprensión sobre la amenaza de Sendero Luminoso en el Perú y otros países. El presidente de la FAS, Jeremy J. Stone, dirige el Proyecto del Fondo FAS en el Perú. Michael L. Smith edita el Archivo Sendero.

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

Las elecciones al Congreso plantean interrogantes sobre el futuro de Perú

Las elecciones nacionales para un Congreso Constituyente el 22 de noviembre serán un alivio para la mayoría de peruanos. La razón no es que las elecciones restauren un esqueleto de procedimientos democráticos para el gobierno del presidente Alberto Fujimori. Más bien, es que la mediocre y descuidada campaña no se ha ocupado de los problemas de la vida real de la mayoría de votantes, y la predecible victoria de Fujimori estaba garantizada desde el comienzo por su manejo de la oposición política y la captura del jefe de Sendero, Abimael Guzmán.

Sin embargo, más allá del aburrimiento de la campaña, las elecciones marcan un cambio radical en la política y la sociedad peruanas. A raíz de las de ofensivas SL y la austeridad económica, el Perú es un país radicalmente diferente, con nuevos desafíos para reconstruir un gobierno viable y frustrar la dinámica de la violencia política. Los viejos supuestos acerca de cómo funciona la sociedad han sido destruidos.

Bajo la presión internacional de la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Departamento de Estado de EE.UU. después del golpe de Estado presidencial del 5 de abril, que disolvió el Congreso y reorganizó el sistema judicial, Fujimori convocó a una elección nacional para un nuevo Congreso, con poder de reescribir la Constitución de 1979. En ese momento, las elecciones fueron vistas como un medio de romper el punto muerto entre Fujimori y los partidos políticos tradicionales, volver a abrir el diálogo político y proporcionar un poder Legislativo autónomo con facultades de supervisión de los poderes Ejecutivo y Judicial.

En cambio, el apretado calendario electoral, el cambio de requisitos y procedimientos y la escasez de financiamiento para las elecciones y los candidatos han convertido todo el proceso en una loca carrera hacia el día de la votación. “El lema de la campaña debería ser ‘La improvisación al poder’”, dice el encuestador Manuel Torrado, de Lima. La OEA ha enviado un equipo de 200 observadores para supervisar las elecciones, y el Departamento de Estado también ha alentado a otros observadores a ir al Perú.

Debido a que Fujimori tiene la iniciativa política, amplios poderes para establecer las reglas de juego y respaldo popular, ha puesto las elecciones bajo sus propios términos. “Fujimori ha hecho todo lo que pudo para ganar estas elecciones”, dice un ejecutivo de negocios de Lima. Los principales partidos de oposición: Acción Popular, del ex presidente Fernando Belaunde; el Movimiento Libertad, del novelista Mario Vargas Llosa; el APRA del ex presidente Alan García, así como los partidos marxistas que mantienen el paraguas de Izquierda Unida (IU), se han negado a participar. De ese modo, eluden una humillante derrota, o piensan que el Congreso será un simple sello de goma controlado por Fujimori.

Referéndum sobre el caos

El gobierno de Fujimori pretende convertir los comicios en un referéndum sobre las iniciativas del presidente desde el golpe de Estado respaldado por los militares: “¿Estás con el Chino (como se conoce popularmente a Fujimori) o contra él? ¿Quieres volver al caos y la corrupción

anteriores al golpe de Estado?”. Fujimori y sus aliados han saturado las ondas con publicidad que hace hincapié en lo peor de la situación anterior al golpe. Fujimori también ha trabajado activamente en barrios marginales y comunidades rurales, proporcionando equipos, camiones, máquinas de coser e incluso dinero en efectivo. También ha habido acusaciones de que el candidato que Fujimori designó a dedo, Jaime Yoshiyama, de 45 años, se ha beneficiado de las instalaciones del gobierno en su campaña.

A principios de noviembre, Fujimori declaró que volvería a disolver el Congreso en el caso de que hubiera un conflicto no resuelto. También ha insistido en un futuro referéndum para determinar el restablecimiento de la pena capital y levantar la prohibición de la reelección presidencial.

Políticos debutantes

Entre las 18 listas de 80 candidatos cada una, no hay más que un puñado de figuras políticas conocidas, prácticamente no hay ninguna organización nacional y hay ausencia de plataformas, programas y temas constitucionales. Aparte de Nueva Mayoría / Cambio 90, ningún partido o movimiento cuenta con respaldo financiero, recursos humanos u organización nacional para desafiar a Fujimori.

Según las últimas encuestas nacionales de APOYO y CPI a principios de noviembre, la alianza fujimorista tiene 36-40% de los votos, suficientes para garantizar una mayoría en el Congreso. El competidor más cercano, el Movimiento Renovación, tiene 5,5-7,5%. Sólo otros 6 movimientos políticos logran tener una muestra estadísticamente significativa, pero no suficiente para salir del montón, y mucho menos para formar un movimiento de oposición creíble. La categoría de “votos nulos y en blanco”, que probablemente agrupa el bloque de vehementes anti-fujimoristas, obtiene 13-14%.

La otra categoría líder es “indecisos o no saben”, que tiene alrededor del 20%. En las provincias, más allá del alcance de los medios de comunicación, estas tendencias son aún más acentuadas, con un máximo de 40% de electores indecisos. Para la mayoría del electorado de 10 millones de habitantes, en primer lugar, no hay una idea clara de por qué se celebrarán las

elecciones. La participación política se ha convertido en un lujo que pocas personas pueden darse, incluso los negociantes del Perú que han suscrito campañas desde hace décadas. A pesar de que hay poco interés en las elecciones, los votantes todavía van a las urnas debido a que están obligados por ley a votar. Una libreta de identificación electoral sin sellos acarrea una fuerte multa, así como posibles problemas con la policía.

Gran parte de la opinión pública peruana, así como la mayoría de los gobiernos extranjeros y organismos internacionales preocupados por el Perú, se han estado haciendo la pregunta “¿Qué alternativa hay a Fujimori?” y responden con una negativa.

Más allá del contexto de estas elecciones, el Perú ha experimentado cambios importantes desde 1988. Lo que parecían ser reveses temporales debidos a la crisis económica se han convertido en cicatrices permanentes. Estos cambios socavan muchos de los supuestos fundamentales sobre desarrollo económico, contexto social y organización política. Fue precisamente durante este período que Sendero amplió su ámbito de actuación e impulsó sus operaciones, alimentándose de los restos de la agitación.

“Nunca he visto nada como esto en mi vida”, dice un ex diplomático que ha seguido los acontecimientos políticos en América Latina durante tres décadas.

La inconsecuencia del gobierno

Para la opinión pública peruana, el Estado se ha convertido en irrelevante, reducido a su mínima expresión. El gobierno de Fujimori ha tenido que concentrarse en la política macroeconómica, la recaudación de impuestos y la seguridad, mientras salva lo que queda de las empresas estatales para subastarlas a inversionistas extranjeros. “El país está básicamente corriendo por sí mismo”, dice Richard Webb, ex presidente del Banco Central de Reserva.

Hace cinco años, era inconcebible pensar que el Perú podía ser gobernado sin el respaldo de un partido político que proporcionara capacidades de gestión, recursos humanos y capacidad de formular políticas. Hoy, el Estado

peruano está a cargo de un puñado de personas, empezando por el presidente Alberto Fujimori, su hermano y colaborador más cercano, Santiago. El ministro de Economía, Carlos Boloña, tiene un pequeño equipo de apoyo, de menos de una docena de personas, trabajando con él. En materia de seguridad, el asesor en la sombra Vladimiro Montesinos provee apoyo de inteligencia y el Ejército peruano pone el músculo para mantener el orden público. El resto de la administración pública está a cargo de administradores de tercera clase. FONCODES, el programa de compensación social que tiene la más alta prioridad en el papel, no pudo gastar más del 10% de su presupuesto durante el primer semestre de 1992.

En los últimos cinco años, el Estado peruano se vio atrapado en un movimiento de pinzas. La reducción drástica de los ingresos del gobierno significaba que no podía cubrir sus gastos básicos de funcionamiento, y mucho menos realizar las inversiones necesarias en infraestructura y ampliación de los servicios públicos. Hoy en día, basándonos en el gasto público (del Banco Central de Reserva), el Estado peruano es el 28% de lo que era en 1980. En el otro flanco, Sendero acosaba a los representantes del gobierno en las regiones más remotas, obligando a las autoridades a huir o llegar a un pacto de convivencia con la guerrilla, y destruyendo las organizaciones independientes en la creación de la base para su República Popular de Nueva Democracia.

El ex senador Enrique Bernaldes recientemente expuso las cifras de la violencia política entre 1980 y 1992: 24.732 muertes; 2.728 personas desaparecidas, US\$ 21 mil millones en pérdidas económicas; 21.304 ataques; 1.475 torres de energía derribadas, 50.000 huérfanos; 300.000 personas desplazadas; 6.561.334 “niños de la guerra” nacidos bajo la crisis; 334.000 peruanos que viajaron al extranjero y no regresaron; 10.653.311 peruanos y 26% del territorio nacional bajo “estado de emergencia” y disposiciones que truncan los derechos humanos.

Fujimori está presidiendo una dramática transformación del Estado peruano, mostrando su capacidad de gestión e iniciativa política. Si bien la estrategia económica fujimorista de mercados abiertos está cerca de hacer que al Perú nuevamente elegible para la financiación internacional, esto se ha

logrado con grandes sacrificios, y no parece que haya amortización a corto plazo. Los últimos datos económicos muestran que la economía ha caído en recesión, cayendo un 4,4% este año. El gobierno promete que 1993 será diferente.

Un nuevo paisaje social

Más allá de la destrucción del Estado peruano, los cambios económicos han alterado profundamente la sociedad. “La gente está consumida por la lucha de la supervivencia diaria”, dice Jaime Joseph, que trabaja con gobiernos municipales y organizaciones de base en los barrios del norte de Lima.

La media peruana y las clases trabajadoras han sido prácticamente aniquiladas por la crisis. Los empleados del Estado, alguna vez la columna vertebral de la clase media y cerca de 800.000, ganan un 15% de lo que ganaban en 1988. Sólo el 15% de la fuerza laboral de Lima está adecuadamente empleada, frente al 60% en 1987. En julio, el empleo del sector privado se desplomó 12% respecto al año anterior, según cifras del Ministerio de Trabajo.

Debido al reducido mercado de trabajo, los jóvenes peruanos tienen pocas posibilidades de construirse un futuro. Según un estudio realizado por CEDRO en 1991, uno de cada cuatro peruanos entre las edades de 14 y 24 (cerca de 4 millones) justifica la insurrección armada. En las zonas rurales, esta cifra sube al 32%.

Así como la crisis económica ha atacado salvajemente individuos y hogares, ha diezmado las organizaciones de base, vecinales, sindicales y campesinas, que crecieron por más de tres décadas y dependen del tiempo y recursos donados por sus miembros. La mayoría de organizaciones se han convertido en sistemas de soporte vital para distribuir donaciones de alimentos. En Lima hay 7.300 comedores populares que distribuyen 1,5 millones de raciones al día, según las últimas estimaciones. Este cambio significa que hay pocos foros de discusión democrática y pocos medios eficaces de alcanzar consensos más allá de la comunidad local.

Informes preliminares indican que el Perú está experimentando un cambio importante de la población, la migración masiva del campo a las ciudades de provincia, las principales ciudades y Lima, espoleada por la sequía, el hambre, el colapso de la agricultura andina, la violencia y la retirada de los servicios públicos de las zonas marginales. Este cambio produce una carga adicional para los sobreexplotados servicios públicos, las organizaciones sin fines de lucro y los mercados de trabajo. Se ha producido un aumento de la delincuencia y el desorden. Las bandas de salteadores de caminos y matones recorren gran parte del campo, donde SL ya no prevalece y la delincuencia urbana va en aumento. Los delitos denunciados se han duplicado en los últimos 10 años, aunque la mayoría de la gente ya no se molesta en informar a la policía de la mayoría de incidentes.

El proceso de desarticulación de las organizaciones políticas continúa siendo un riesgo para la seguridad, disuade de viajar al interior del país y aísla a Lima de las provincias. Las regiones como Cusco están más orientadas hacia el interior, mientras que las regiones de frontera, como Tumbes-Piura (Ecuador), Puno (Bolivia) y Tacna-Moquegua (Chile) se vuelven más integradas a la dinámica de los países vecinos. “No son millas, son siglos los que parecen separar Lima de las provincias”, dice un organizador de base.

“Tenemos que reconstruir la sociedad peruana desde la base”, dice Joseph. La mayoría de la gente está mucho más interesada en las elecciones municipales del 29 de enero que en las elecciones de noviembre al Congreso, porque ven que tienen un impacto real en sus vidas, además de ser uno de los pocos foros democráticos que quedan en el país.

La debacle de la clase política

Durante los últimos 15 años, una regla política de oro era que el electorado peruano se dividía en cuatro partes iguales: un cuarto asociado a las clases medias y altas, en consonancia con los principales partidos (PPC, AP y otros); un cuarto asociado al APRA, socialdemócratas con matices autoritarios; un cuarto representado por la izquierda marxista, con vínculos a los sindicatos, campesinos e intelectuales, y un cuarto restante como un grupo nómada de votantes no comprometidos. Cada una de las tres opciones se

caracterizaba por liderazgos reconocibles, claros fundamentos ideológicos, programas y trayectorias.

La victoria presidencial de Fujimori en 1990 y el apoyo popular al golpe fueron posibles por el desencanto con los liderazgos políticos nacionales, la pérdida de fe en las ideologías, la ruptura de los vínculos efectivos entre las bases y sus representantes, y un cinismo arraigado acerca de la totalidad del proceso político. Hubo tres distintos puntos claves que rompieron la capacidad de los líderes para formar un consenso más amplio sobre dónde dirigir al Perú.

En primer lugar, la izquierda marxista surgió a mediados de la década de 1970 como participante importante en la política, tanto en la legislatura nacional, los gobiernos locales y las organizaciones de base, ya que se abrió a ciudadanos antes marginados. De hecho, lo que llegó a ser llamado el “movimiento popular”, fue un rasgo definitorio del Perú moderno. En 1988-89, la coalición IU abrió sus filas y registró más de 100.000 personas en su movimiento. Sin embargo, una Convención Nacional con 3.000 delegados elegidos, se enfrentó con las contradicciones de los partidos marxistas-leninistas, de caudillos con ambiciones personales, la retórica sobrecalentada y el retraso en el crecimiento de la participación. Los simpatizantes de IU, que la habían respaldado como agente de cambio, la abandonaron cuando sus dirigentes se mostraron vaciados en el mismo molde que los políticos dominantes. Este fracaso fue doblemente doloroso, porque golpeó a toda una generación de activistas que habían alcanzado la mayoría de edad políticamente (y tardíamente) en virtud de la democracia y frustró a un nuevo tipo de organizaciones.

En segundo lugar, aunque el APRA sigue siendo el movimiento político más fuerte (tal vez el único) organizado a nivel nacional en el Perú, se ha refugiado en el aislamiento después del fiasco de cinco años de gobierno de García, desaprovechando la última oportunidad de evitar un desastre social y económico. Durante las fases finales de la administración de García, “vimos a los apriistas robar hasta las bisagras de las puertas de las oficinas locales”, dijo un líder de base Puno. Hoy en día, el 70% del público de Lima cree que García

utilizó medios ilícitos para enriquecerse durante su mandato, según una encuesta de opinión de Datum.

En tercer lugar, la campaña presidencial de Vargas Llosa, que reunió a AP, PPC y al Movimiento Libertad, así como a otros grupos políticos, involucró mucha más gente de clase media y alta en el proceso político que nunca. Estos novatos políticos entraron en estrecho contacto con sus políticas suplentes en los partidos de la coalición y los encontraron ambiciosos. Otra conclusión tácita entre las clases predominantemente blancas y criollas de Lima es que nunca volverán a montar un movimiento político capaz de ganar el respaldo de los cholos (mestizos) de la mayoría. Hoy en día, el 90% de los hombres de negocios están del lado de Fujimori, en lugar de uno de los partidos tradicionales, de acuerdo con una encuesta reciente.

ELECCIONES 92

Un cuadro político

En la revuelta historia política del Perú, la tentación de fundar un nuevo movimiento político ha estado siempre presente, pero Fujimori ya ha demostrado hasta qué punto puede llegar un independiente y los partidos tradicionales boicotarán la participación en las elecciones nacionales para el Congreso Constituyente Democrático, lo cual ha hecho la apuesta más tentadora que nunca. A principios de noviembre, 18 grupos se habían presentado, aunque eso podría cambiar debido a nuevas sentencias del Jurado Nacional de Elecciones o grupos retirándose en el último minuto. La siguiente lista incluye sólo aquellos que tienen la oportunidad de ganar escaños debido a resultados anteriores o a su presencia en las encuestas.

Nueva Mayoría / Cambio 90: El ex ministro de Energía y Minas, Jaime Yoshiyama, encabeza la lista de candidatos de la coalición progubernamental. Los dos grupos se unieron para impulsar las grandes posibilidades de Fujimori para ganar las elecciones.

Partido Popular Cristiano - PPC: Este partido social cristiano tiene reservados 60 de sus 80 puestos para candidatos de provincias, encabezados por la ex senadora Lourdes Flores Nano, para revertir su imagen como un grupo con sede en Lima e inyectar sangre fresca en el partido.

Solidaridad y Democracia - Sode: Más que un movimiento de tecnócratas y líderes de opinión sin partido, Sode ha recogido a los principales activistas de la izquierda moderada, como el ex senador y constitucionalista Enrique Bernaldes.

Movimiento Renovación: Como líder de una escisión del Movimiento Libertad de Vargas Llosa, Rafael Rey Rey, ex diputado por Lima y miembro del Opus Dei, ha elegido el rumbo de apoyar críticamente a Fujimori, pero continúa siendo políticamente independiente.

Coordinadora Democrática: El ex senador José Barba, un tábano aprista y líder anti-García, puede recibir los votantes apristas no comprometidos.

Frente Independiente Moralizador - FIM: El ex diputado por Lima Fernando Olivera ha jugado con su errático carisma y la defensa de intereses populares para mantenerse en los titulares.

Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos - Frenatraca: Basado en el poder de la familia Cáceres en Puno y Arequipa, este partido tiene un pequeño, pero firme arraigo. El ex senador Roger Cáceres es lo que podría llamarse un legislador compulsivo, produciendo cientos de mociones y proyectos de ley.

Movimiento Democrático de Izquierda - MDI: La ex ministra de Educación Gloria Helfer encabeza la lista de candidatos de lo que queda del movimiento progresista del Perú, después de romper con sus aliados marxistas en IU.

ESTRATEGIA URBANA DE SENDERO

La red de células urbanas se tambalea en tiempos electorales

Desde que el primer acto de insurrección de Sendero Luminoso atacó el local de votación de Chuschi, Ayacucho en 1980, éste ha concentrado su fuego sobre las elecciones. El gobierno estaba entonces en su punto más vulnerable, con una tenue cobertura de seguridad y miles de autoridades electorales, candidatos y trabajadores de campaña como posibles objetivos. Esta táctica tenía como objetivo principal las áreas urbanas, donde reside la mayoría de los electores. Atentados con bombas o asesinatos se expandían a todo el sistema político.

En respuesta a las tácticas de SL, las fuerzas de seguridad descubrieron que el medio más eficaz de combatir la intimidación de SL era golpear las redes subversivas semanas y meses antes de las elecciones para interrumpir los planes de SL. En estas elecciones, el comando de contrainsurgencia del gobierno recibió un bono máximo con la captura de Guzmán. Con SL privado de su líder y pensador estratégico y obligado a volver a redactar los planes de organización, lo que queda de la dirección del partido está bajo demasiada presión como para llevar a cabo un contraataque importante.

El día de la votación, las fuerzas de seguridad se concentran en proporcionar protección a los 68.000 “mesas de votación” a escala nacional, ubicadas principalmente en escuelas urbanas, centros comunitarios, y otros edificios públicos que puedan proporcionar una cobertura de seguridad. Las bandas de SL principalmente hacían presa en los ciudadanos que viven lejos, en zonas rurales, y tienen que viajar horas (e incluso días) para emitir su voto.

Aunque Sendero no podrá recuperarse a tiempo para las elecciones del Congreso Constituyente, las elecciones municipales del 29 de enero ofrecerán un objetivo aún más tentador. Con más de dos mil provincias y distritos en carrera para elegir alcaldes y concejales, el problema de seguridad se vuelve aún más complicado.

La Dirección Nacional contra el Terrorismo (DINCOTE), el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) y la Inteligencia del Ejército, cada uno a su manera,

se han apresurado a sacar partido de la captura de Guzmán. “Vidal ha ido tirando de la cadena de su grupo de inteligencia”, dice Manuel Piqueras, analista peruano.

DINCOTE anotó otro golpe importante en octubre al capturar a Marta Huatay, prominente líder de SL, en Lima. Una cercana protegida de Guzmán, Huatay jugó un papel público de alto nivel en la década de 1980, como presidenta de la Asociación de Abogados Democráticos (AAD), organización de fachada que proporcionó defensa legal a los militantes y simpatizantes de SL. Desde 1989, ella pasó a la clandestinidad debido a las amenazas de muerte y asumió la responsabilidad de Socorro Popular, la red de apoyo logístico de SL.

“Vidal tiene las manos llenas”, dice el periodista de Lima Mirko Lauer. “Con 90-120 cuadros operativos de SL capturados, ni siquiera sabe lo que tiene. Él tiene que unir las piezas del rompecabezas”. DINCOTE ha capturado al menos otros 9 dirigentes importantes SL, ya sean miembros del Comité Central o Comandantes Regionales.

En las barriadas de Lima, Sendero ha tenido que retroceder fuertemente, desde sus posiciones más expuestas. A lo largo de la Carretera Central, uno de los centros principales de SL en Lima, que sus cuadros utilizaban para pavonearse abiertamente en los mercados, “los líderes han desaparecido”, dice un dirigente local, “y los colaboradores de los comedores de beneficencia y organizaciones vecinales están totalmente aislados de la población “.

Varias de estas capturas han tenido lugar en las provincias. “Muchos de los cuadros de SL en realidad nunca han tenido ninguna oposición y fueron sorprendidos”, dice un organizador de base.

DINCOTE también ha pagado un precio por su papel principal. Los escuadrones de SL mataron a dos oficiales tras la captura de Guzmán, incluyendo al coronel Manuel Tumba, que participó en la redada pero había sido trasladado recientemente a tareas administrativas. Los asesinatos muestran que los escuadrones de SL todavía poseen información de inteligencia para identificar los principales objetivos, realizar vigilancia, planificar y llevar a cabo golpes.

Por otra parte, en la Sierra Central, se ha incrementado el temor, porque el Ejército está recurriendo a la represión indiscriminada y ejecuciones sumarias. 30 estudiantes han desaparecido de la Universidad Nacional del Centro, en Huancayo, desde agosto. Sólo 17 de ellos han sido encontrados muertos, con disparos en la cabeza y señales de tortura, incluyendo quemaduras con ácido y electrocución. Según fuentes militares, los asesinatos fueron vendettas entre senderistas y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). Grupos de derechos humanos dicen que relatos de testigos oculares informan que los estudiantes fueron recogidos por fuerzas de seguridad, en vehículos normalmente utilizados por el Ejército.

En otro movimiento inquietante, fuentes de inteligencia publicaron una lista de 190 líderes y activistas comunitarios sospechosos de ser simpatizantes de Sendero, pero muchos resultaron ser adversarios de primera línea de SL.

ESTRATEGIA RURAL DE SENDERO LUMINOSO

Retorno a lo básico en el plan de juego de las guerrillas por el poder

Según Carlos Tapia, una de las fuentes mejor informadas sobre las prácticas de Sendero Luminoso, después de Guzmán Sendero puede volver a “lo que hace mejor”: actividades de guerrilla rural, que proporcionan una plataforma para atacar al Estado peruano. Había signos en octubre de que Sendero volvía a caer en el modo de acción de 1986-1988, haciendo valer su dominio en áreas remotas estratégicas para sus operaciones, atacando puestos de seguridad en inferioridad numérica e intimidando a la población.

A principios de octubre, un grupo guerrillero de Sendero Luminoso, que contaba aproximadamente con 100 hombres, arrasó la comunidad de Huayllao en la provincia de La Mar, Ayacucho, 200 kilómetros al sureste de Lima. Al menos 48 personas murieron, entre ellos 19 mujeres y 7 niños. Este fue el más sangriento asesinato en masa en Ayacucho desde la masacre de SL contra la comunidad campesina de Lucanamarca por alinearse con el Ejército, en 1983.

La dura acción de SL contra Huayllao fue una venganza contra el apoyo de la comunidad a la estrategia del gobierno de la creación de milicias civiles mal armadas, como piquetes contra las columnas guerrilleras. La comunidad había sido un bastión de la milicia y había dado refugio a los miembros de Defensa Civil que huían de las milicias del bastión de cultivo de coca del valle del Apurímac, que SL había atacado en julio. Sendero también llevó a cabo otros ataques contra la comunidad de Rumi-Rumi y un paro armado en Ayacucho, en octubre. Un convoy militar fue emboscado en la carretera Abancay-Ica, matando a 11 soldados y policías.

Sendero también se mantiene ocupado en el valle del Huallaga, atacando convoyes del ejército y haciendo ajustes de cuentas con las organizaciones de tráfico que no pagan “impuestos de guerra”.

En Huaraz, a 310 kilómetros al noreste de Lima, una banda de SL asesinó a un misionero laico italiano, Giuglio Rocca, en octubre. La orden benedictina, que apoyaba su trabajo, retiró todo su personal de la región. La columna llevó a cabo otros asesinatos y aterrorizó a la zona.

El gobierno dice que 1.400 guerrilleros se han entregado en virtud de las nuevas disposiciones de arrepentimiento. Sin embargo, la mayoría de estas personas pertenecían al MRTA, que se encuentra en un avanzado estado de descomposición. El ejército atacó el campamento base del MRTA, en el departamento de San Martín en el norte del Perú, a mediados de noviembre.

CONTRAINSURGENCIA

Retiro de los Derechos Humanos Acuerdo de aislamiento Perú en el estadio internacional de

A mediados de octubre, el Presidente Fujimori anunció que el Perú se retiraría del Acuerdo de San José, tratado regional sobre derechos humanos. El tratado, firmado en 1969 y ratificado por la Constitución del Perú de 1979, impide al Perú ampliar la aplicación de la pena capital a delitos que no estaban

legislados ya. En el caso de Perú, dicha pena en la actualidad sólo se aplica a la alta traición durante la guerra con una potencia extranjera.

Sin embargo, el gobierno peruano no ha emitido un decreto para iniciar el procedimiento, notificado a la Organización de Estados Americanos ni hecho nada práctico para aplicar la decisión. De acuerdo con una fuente de Lima, el secretario general de la OEA, Joao Baena Soares, llamó por teléfono a Fujimori amenazándolo con retirar los equipos de vigilancia electoral de la OEA si Fujimori procedía con la idea de celebrar un referéndum sobre la pena de capital en las elecciones de noviembre.

Fujimori dio marcha atrás, proponiendo que el referéndum se celebrase durante las elecciones municipales del 29 de enero. "Fujimori está tratando de montarse en un tema popular para aumentar las posibilidades de Nueva Mayoría / Cambio 90", dice el periodista de Lima Mirko Lauer.

Si Perú procede con esta iniciativa, se adentra en un territorio desconocido, ya que ninguna nación se ha retirado de un tratado de la OEA, y mucho menos de un acuerdo de derechos humanos. Perú debe dar aviso un año antes de que la retirada entre en vigor. La retirada del Acuerdo de San José también rompería una larga tradición en la política internacional peruana de apoyo a la resolución de conflictos internacionales.

La retirada de hecho pondría al Perú en la misma condición que los Estados Unidos, que firmaron el acuerdo, pero no aceptaron la jurisdicción de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Perú seguiría siendo objeto de controles periódicos de las organizaciones de derechos humanos bajo la OEA y las Naciones Unidas. "Habría un costo político, ya que aislaría a Perú de otros gobiernos y lo pondría contra el gobierno entrante de Clinton", dijo un diplomático en Washington.

El debate sobre la pena capital ha estado latente en el Perú durante una década. Cada vez que Sendero intensificaba sus bombardeos, asesinatos u otras acciones de acoso, el presidente (Belaúnde, García o Fujimori) planteaba la posibilidad de aplicar la pena de muerte, sólo para dejarla esfumarse en las comisiones del Congreso. Existe un apoyo público (cerca del 50% o más) para

aplicar la pena, porque hay poca fe en que los militantes incondicionales puedan ser rehabilitados y hay odio hacia las tácticas de SL.

Sin embargo, los críticos cuestionan si la pena capital disuadiría a una organización terrorista cuyos miembros ya se han mostrado dispuestos a ofrendar sus vidas por la causa.

ATAJOS JUDICIALES CUESTIONADOS

La rápida sentencia de Guzmán envía un duro mensaje a sus seguidores

El 4 de octubre, Abimael Guzmán fue condenado por terrorismo y traición a la patria por un tribunal militar. En una semana, su defensa había agotado todas las apelaciones, y el Consejo Supremo de Justicia Militar confirmó el fallo. El tribunal militar lo condenó a cadena perpetua y al pago de daños y perjuicios por un total de US\$ 25 mil millones. Junto con Guzmán, el tribunal condenó al Coordinador Nacional de SL, Zenón Vargas, y a Elena Iparraguirre. Al mismo tiempo, otros dos tribunales militares en las ciudades andinas de Puno y Arequipa condenaron a 8 líderes senderistas más a penas de prisión perpetua y multas de US\$ 20 millones a cada uno.

El juicio y la apelación se mantuvieron en secreto. El tribunal militar y la corte de apelaciones se componen de 3 miembros cada uno. El Consejo Supremo de Justicia Militar se compone de 6 magistrados de las tres fuerzas armadas. Todos los jueces y fiscales llevaron pasamontañas y firmaron con números en lugar de nombres en la audiencia para proteger sus identidades, dijeron fuentes militares. Sin embargo, en el pasado, Sendero se ha vengado atacando a figuras de alto perfil de las instituciones armadas, por lo que el blindaje a individuos específicos no impide las tácticas de intimidación de SL.

Ni a la prensa ni a los observadores externos se les permitió presenciar el juicio. Los relatos de los testigos sólo han venido de los abogados defensores. El abogado de Guzmán, Alfredo Crespo, dijo que no tuvo acceso a las pruebas de la acusación ni a las declaraciones juradas, y que sólo vio a su cliente en unas breves sesiones para preparar su defensa. La notificación de

las sentencias judiciales dio poco tiempo, a veces sólo horas, para presentar las apelaciones. Durante el juicio de Guzmán, un grupo internacional de abogados liderado por Heriberto Ocasio, el jefe del Comité de EE.UU. en apoyo a la Revolución en el Perú (CARP), llegó a Lima. Peter Erliner (presidente electo del Gremio Nacional de Abogados de los EE.UU., pero actuando por cuenta propia), Leonard Weinglass, Martin Heiming de Alemania y Anne-Marie Blanchet de Francia formaban el grupo. Sin embargo, el gobierno no les permitió participar en el ensayo, porque no estaban registrados en el Colegio de Abogados de Lima.

Guzmán comenzó a cumplir su sentencia en la base naval de la isla San Lorenzo, frente al puerto del Callao. De acuerdo con el nuevo reglamento de prisiones, los presos condenados por terrorismo deben pasar el primer año de su pena en régimen de aislamiento, con dos visitas familiares de 30 minutos al mes. Ellos deben hacer trabajos forzados para pagar los daños causados por sus acciones. Otros presos de Sendero cumplen sentencia en las prisiones en Puno y Arequipa.

Reacción internacional

Amnistía Internacional envió una carta al presidente Fujimori diciendo que le preocupaba que las condiciones y procedimientos bajo los cuales Abimael Guzmán estaba siendo juzgado “no cumplían las normas internacionales sobre juicios justos”, porque no estaba siendo juzgado por un tribunal competente, independiente e imparcial, porque sólo tenía un acceso limitado a su abogado, y su abogado estaba impedido de acceder a los registros de casos y a los cargos específicos que enfrentaba su cliente. Americas Watch también envió una carta al presidente Fujimori indicando sus dudas sobre el procedimiento judicial. En un comunicado de prensa, Americas Watch calificó al tribunal de “burla a la justicia”.

En Perú, el gobierno y gran parte de la opinión pública reaccionaron con indignación a la preocupación internacional por los derechos legales de

Guzmán. El diario Expreso llamó a las acciones internacionales de los grupos de derechos humanos “una intromisión en asuntos internos”.

El juicio de Guzmán también ha llevado a los defensores internacionales de los derechos humanos a expresar sus reservas sobre los decretos que el gobierno de Fujimori ha aprobado desde el golpe de Estado. Los “jueces sin rostro”, los tribunales militares que abrevian los juicios y apelaciones, las duras condenas que rompen el principio jurídico de proporcionalidad (pena en conformidad con el delito) se prestan a abusos y errores, dicen los críticos.

RINCÓN DEL INVESTIGADOR

Hogueras de memoria de Ayacucho

En 1983-84, las fuerzas peruanas de seguridad convirtieron a Ayacucho en una ciudad ocupada y persiguieron a los sospechosos de ser simpatizantes de Sendero en búsquedas casa por casa. Casi cualquier cosa podría ser una prueba acusatoria, desde una brújula de campo y pantalones de mezclilla (para ojos sospechosos, conexiones obvias con la guerrilla) hasta libros de cocina con tapa roja. El descubrimiento de “evidencias” podía significar semanas de detención, tortura y la muerte. Los residentes de Ayacucho echaron mano a sus pequeñas colecciones privadas y cajas de viejos escritos mimeografiados, laboriosamente acumulados durante las dos décadas anteriores. Para protegerse, muchos arrojaron este material al fuego o a los ríos cercanos. En cierto sentido, estaban destruyendo la memoria colectiva de su propia participación, no importa cuán secundaria, en el surgimiento de Sendero fuera del medio ambiente de invernadero de la política radicalizada de Ayacucho.

Carlos Iván Degregori, antropólogo que vivió y enseñó en la universidad durante la década de 1970, ha rescatado una pequeña, pero crucial parte de esta historia regional en su libro **El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho 1969-1979**, publicado por el Instituto de Estudios Peruanos en 1990.

Degregori en realidad se centra en un solo evento, fundamental en la historia regional; una revuelta estudiantil en Huanta y Ayacucho contra la iniciativa del gobierno militar en 1969 para eliminar la educación pública y gratuita para aquellos que no mantenían buenas calificaciones. Las protestas campesinas contra la medida se convirtieron en un mar de fondo de la oposición y costaron por lo menos 14 vidas cuando el gobierno de Lima envió a la Policía para aplastar los disturbios. Sobre la base de un conjunto de monografías, folletos y otros materiales, muestra cómo los acontecimientos moldearon la aproximación de SL al radicalismo, los conflictos locales, y al antagonismo entre la región y Lima, aunque Guzmán y sus seguidores jugaron un papel de menor importancia, ya que fueron detenidos antes que la revuelta cobrara impulso.

Dos décadas más tarde y con Guzmán nuevamente encarcelados, este libro recuerda al lector que malentender (e incluso ignorar) el contexto social e histórico de la violencia puede conducir a la continua agitación continua e incluso empeorar las condiciones de solución.

El libro, con una introducción actualizada, aparecerá en inglés en el otoño de 1993, publicado por la Universidad de Carolina del Norte.

Los civiles entrometidos

Durante casi seis años, la Comisión Especial de Investigación y Estudio Sobre la Violencia y Alternativas de Pacificación del Senado peruano fue la única institución del gobierno que trató de combinar el análisis estadístico riguroso, el diálogo abierto con las instituciones civiles y militares, y la elaboración de opciones políticas viables para hacer frente a la cuestión de la defensa interna. Su primera publicación fue **Violencia y Pacificación** (Lima, Perú: DESCO y Comisión Andina de Juristas, 1989) seguida por otros dos informes para los años 1990 y 1991, publicados por el Senado peruano.

A pesar de los esfuerzos de la Comisión fueron multipartidarios, fue llamada con frecuencia la Comisión Bernales a causa de su presidente, el senador Enrique Bernales. Tras el golpe de Fujimori en abril y la disolución del Congreso, Bernales y su personal fueron privados de su material de

investigación y apoyo. Se ha creado el centro de investigación Constitución y Sociedad, que publica un boletín mensual de noticias, PeruPaz, para continuar el seguimiento de la violencia política, los esfuerzos de pacificación y temas relacionados.

En la primera edición de julio, un análisis estadístico pone de relieve el importante salto en los asesinatos promedio por día: de 5,44 en 1988 hasta 8,76 en 1989: “A partir de entonces, [el promedio] permanece igual; en otras palabras, pese a que [el gobierno] adoptó medidas y puso en marcha estrategias que debían haber invertido las tendencias, las estadísticas demuestran que los resultados fueron nulos, ya que la misma tendencia prevalece en julio de 1992, tal como hacía 3 años”. En 1990, año electoral, hubo un promedio de 9,46 asesinatos por día; en 1991, 8,71 asesinatos, y 8,48 en los primeros siete meses de 1992.

Contacto: Constitución y Sociedad, Los Ibis 138, San Isidro, Lima 27, Perú (teléfono: 42-1872). Una suscripción anual de 12 números cuesta 220 dólares en el Perú, y 260 dólares en el extranjero.

Cuestiones de política

Donald E. Schulz y Gabriel Marcella, **Estrategia para el Perú: Diálogo Político-Militar** (Carlisle Barracks, Pensilvania: Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, 1992). Un seminario de un día celebrado en junio de este año después del golpe presidencial del 5 de abril reunió a un grupo diverso de responsables políticos de los departamentos de Estado y Defensa, expertos de los países, y personal del Instituto de Estudios Estratégicos.

Los ponentes resumieron el proceso: “tal vez más interesante que los participantes puntos de vista fueron los desacuerdos” e identificaron vacíos en la formulación de políticas de los EE.UU.: el aparente conflicto entre los objetivos de contrainsurgencia y antinarcóticos, entre democracia y la contrainsurgencia, entre objetivos y los recursos-capacidades disponibles. El debate refleja la dificultad de formular políticas hacia el Perú: por la agenda estratégica nacional, las limitaciones del Congreso y la pobre relación con el gobierno peruano.

Contacto: Director, Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, Carlisle Barracks, Pensilvania 17013-5050, teléfono: (717) 245-3001. Costo: Sin cargo.

¡Liberen al Presidente Gonzalo!

En la edición del 27 de septiembre de **Trabajador Revolucionario**, portavoz del maoísta Partido Comunista Revolucionario, el Movimiento Internacional Revolucionario, grupo de coordinación de las organizaciones maoístas aliadas con SL hizo sonar la alarma:

“Hay que luchar por el reconocimiento de la talla del Presidente Gonzalo como el líder del nuevo Estado emergente de la población peruana. Debemos exigir que los convenios internacionales sobre el trato a los prisioneros de guerra y los presos políticos sean respetados. Debemos ayudar a todos los oprimidos y explotados, todos los que se oponen al imperialismo y la reacción, para comprender los retos de esta batalla, y hay que armarlos con la verdad”.

Obrero Revolucionario anunció también un número especial sobre la “guerra popular en el Perú” (n. 675). Contacto: RCP Publications, Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654, teléfono: (312) 227 a 4066, fax: 227-4497. El Comité Internacional de Emergencia para Defender la Vida de Abimael Guzmán puede ser localizado en CSRP PO Box 1246, Berkeley, CA 94701, teléfono: (410) 644 a 4170. En Londres, su dirección es BCM World to Win, 27 Old Cloucester Street, Londres WC1N 3XX, Reino Unido, teléfono-fax: (44-71) 482- 0853.

Guerrilla y drogas: un punto de vista militar peruano

Es raro que las Fuerzas Armadas peruanas autoricen a oficiales en actividad a escribir en público sobre la guerra senderista. El almirante Jorge Hesse es una excepción, tanto en el detalle como en la claridad con la que aborda el problema. Su ensayo, “Las Fuerzas Navales peruanas en la lucha contra la subversión y el narcotráfico en la región amazónica de Ucayali” en **TVI Report**, vol. 10, Nº 3, desmienten el estereotipo de los militares peruanos como incapaces de generar esquemas sofisticados y flexibles para la

contrainsurgencia. Hesse fue jefe de Inteligencia Naval y ayudó a redactar de nuevo la estrategia de la Marina de Guerra después de un inicio poco auspicioso en la provincia de Huanta (Ayacucho), donde los primeros esfuerzos condujeron a masivas violaciones de los derechos humanos.

Hesse hace hincapié en la necesidad de la cooperación entre civiles y militares en la lucha contra Sendero Luminoso:

“La doctrina de la Armada en la lucha contra la subversión y el narcoterrorismo se ha desarrollado con plena conciencia de la naturaleza integral de esta lucha, y el predominio de los campos políticos, económicos y sociales en todas las operaciones militares que se llevan a cabo. Mientras que las fuerzas militares no pueden intervenir como agentes en estas áreas principalmente civiles, no obstante son conscientes de que su apoyo es vital para aportar seguridad y colaborar con estas actividades. Tal vez sea en el ámbito político de las comunidades que deben ser empleados con más cautela, a fin de no atentar contra los derechos al surgimiento de dirigentes locales. Estos deben ser los que representen sus aspiraciones y necesidades fundamentales ante los niveles de gobierno elegidos democráticamente”.

También figuran en este número otros cinco artículos: el analista Timothy Slater del Departamento de Estado, “La implacable guerra de Sendero Luminoso”; la periodista Sharon Stevenson, “Con impunidad e injusticia para todos: El corazón de los problemas de derechos humanos del Perú”, el politólogo peruano José Lizarraga, “Sendero Luminoso: lucha por la utopía”, el periodista peruano Gustavo Gorriti, “La guerra interior de América Latina”, y el periodista Michael L. Smith, “Tomando las alturas: Sendero Luminoso y los Andes”. Contacto: Informe TVI, P.O. Box 1055, Beverly Hills, CA 90213-9940. (Suscripciones anuales, US\$ 80, US\$ 105 en el extranjero, pero el número que se examina está disponible por US\$ 10).